



CONSEJO DE SEGURIDAD
ACTAS OFICIALES

VIGESIMO TERCER AÑO

1441^a

SESION: 21 DE AGOSTO DE 1968

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1441)	1
Aprobación del orden del día	2
Carta, del 21 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de Canadá, Dinamarca, Estados Unidos de América, Francia, Paraguay y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/8758)	13

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (símbolo S/ . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1441a. SESION

Celebrada en Nueva York, el miércoles 21 de agosto de 1968, a las 17.30 horas

Presidente: Sr. João Augusto DE ARAUJO CASTRO
(Brasil).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Argelia, Brasil, Canadá, China, Dinamarca, Estados Unidos de América, Etiopía, Francia, Hungría, India, Pakistán, Paraguay, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Senegal y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1441)

1. Aprobación del orden del día.
2. Carta, del 21 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de Canadá, Dinamarca, Estados Unidos de América, Francia, Paraguay y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/8758).
1. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Queda abierta la 1441a. sesión del Consejo de Seguridad.
2. Tiene la palabra el representante de la Unión Soviética para una moción de orden.
3. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): Señor Presidente, en relación con el documento S/8758, del 21 de agosto de 1968¹, que ha sido distribuido a los miembros del Consejo de Seguridad, desearía leer la carta dirigida a usted por la delegación de la Unión Soviética con respecto a la mencionada carta de las seis delegaciones:

"Los gobiernos de los Estados Unidos y de otros países aliados de los Estados Unidos lo han enviado una carta en la que piden se convoque a una reunión del Consejo de Seguridad para examinar la cuestión relativa a la actual situación en la República Socialista Checoslovaca.

"Sin embargo, no hay razón alguna para que el Consejo de Seguridad examine este asunto. Como usted bien sabe, las unidades militares de los países socialistas han entrado en el territorio de la República Socialista Checoslovaca atendiendo la solicitud del Gobierno de ese Estado, que pidió ayuda a los gobiernos aliados, incluida ayuda militar, en vista de la amenaza creada por la reacción foránea y nacional contra el orden social socialista y el sistema constitucional de Checoslovaquia. El Gobierno soviético y los gobiernos de otros Estados aliados resolvieron responder a la solicitud de asistencia militar

formulada por el Gobierno checoslovaco en conformidad con las mutuas obligaciones emanadas de tratados y de acuerdo con las pertinentes disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas.

"Es evidente que las unidades militares mencionadas serán retiradas del territorio de la República Socialista Checoslovaca tan pronto como se elimine la actual amenaza a la seguridad y las legítimas autoridades consideren que ya no se necesita la presencia de dichas unidades.

"Las acciones de la Unión Soviética y de otros países socialistas se inspiran en su preocupación por reforzar la paz y asegurar que no se socaven los cimientos de la seguridad europea. Las tentativas por presentar estas acciones en otro contexto en modo alguno pueden alterar nuestras pacíficas intenciones o menoscabar el derecho de los países socialistas a la legítima defensa individual y colectiva.

"El Gobierno soviético ha reiterado que las tentativas de la reacción imperialista por injerirse en los asuntos internos de la República Socialista Checoslovaca y en las relaciones entre los países socialistas no serán toleradas y serán energicamente rechazadas. El Gobierno soviético aprovecha esta oportunidad para instar una vez más a todos los Estados a que observen estrictamente los principios del respeto por la soberanía y la independencia y reconozcan la inadmisibilidad de la agresión directa o indirecta contra otros Estados y pueblos.

"Siguiendo instrucciones del Gobierno soviético, deseo informarle de que la Unión Soviética se opone vigorosamente a que el Consejo de Seguridad examine esta cuestión, puesto que ello beneficiaría a los intereses de ciertos círculos extranjeros que representan a las fuerzas de la agresión. Los acontecimientos en Checoslovaquia son asuntos que conciernen al pueblo checoslovaco y a los Estados de la comunidad socialista, vinculados por las pertinentes obligaciones mutuas."

4. Solicito, señor Presidente, que haga distribuir esta carta como documento oficial del Consejo de Seguridad.
5. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El documento será distribuido tal como ha sido solicitado.
6. La sesión de esta tarde del Consejo de Seguridad ha sido convocada, luego de celebrar consultas con los miembros del Consejo, en virtud de la petición urgente que he recibido a primera hora de esta tarde.

¹ Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Vigésimo Tercer Año, Suplemento de julio, agosto y septiembre de 1968, pág. 75.

² Distribuido posteriormente como documento S/8759.

7. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El primer tema del orden del día es la aprobación del orden del día [*S/Agenda/1441*].

8. Sr. BALL (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Sols gobiernos han pedido que el tema, la grave situación actual en Checoslovaquia, sea incluido en el orden del día del Consejo de Seguridad. No hay la menor duda de que la petición es apropiada, de que la exige la presente crisis, ni de que su inclusión debería ser hecha de inmediato si el Consejo ha de cumplir con las responsabilidades que le fija la Carta.

9. La situación ante la cual se encuentra esta noche el mundo es una afronta a la sensibleridad de todas las personas civilizadas. Ejércitos extranjeros han invadido, sin una advertencia, un Estado Miembro de las Naciones Unidas. Si el Consejo de Seguridad no se ocupa de esta grave violación de la Carta y la trata en forma urgente y resuelta, su vitalidad y su integridad, la propia seriedad de sus fines quedarán sujetos a graves dudas.

10. Raras veces se ha planteado al Consejo una situación en que los hechos odiosos de la agresión hayan sido presentados en caracteres tan grandes y tan inequívocos. La Unión Soviética han anunciado con arrogancia al mundo que ha enviado sus ejércitos a Checoslovaquia y hay pruebas fuera de toda duda de que ella y sus aliados han obrado así a fin de imponer por la fuerza un sistema político de represión que es detestable para el pueblo y los dirigentes de Checoslovaquia.

11. La Unión Soviética y sus cómplices en Europa oriental no han intentado siquiera ocultar el hecho de esa invasión. ¿Cómo podrían hacerlo? En cambio — en un débil y fútil esfuerzo para justificarse — han inventado el argumento de que esa invasión fue pedida por Checoslovaquia, con la pretensión de sostener que se trata de una cuestión interna, que el Consejo de Seguridad no tiene autoridad para tratar. Todos sabemos que ese argumento es una falsedad, una falsedad llana y evidente.

12. Hace apenas unos pocos días que los partidos comunistas de la Unión Soviética y de su Pacto de Varsovia que se unieron a ella en la agresión de anoche se reunieron en Bratislava con el Partido Comunista Checoslovaco. El mundo entero tomó nota del hecho sorprendente de que en la reunión estaba presente casi íntegro el Politburó soviético y de que la representación checoslovaca incluía a los principales miembros del Politburó de ese país. Por lo tanto, esa era una situación en que los dirigentes soviéticos y los dirigentes de sus aliados estaban sentados en ómnibus solenne con quienes ellos reconocían claramente como los dirigentes autorizados de Checoslovaquia. Y a la conclusión de esa reunión todos ellos se unieron en un comunicado que afirmaba su "amistad inquebrantable" y su "firme resolución de hacer todo lo que estuviera a su alcance para ahondar la cooperación entre sus países en todos los terrenos".

13. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Tiene la palabra el representante de Hungría para una moción de orden.

14. Sr. TARDOS (Hungría) (*traducido del inglés*): Desearía saber si la declaración del representante de los Estados Unidos es una declaración explicativa, pues me parece que está tratando de explicar el fondo de la carta de los seis países — que no está expresado en esa carta — y me parece que no ha sido aprobado el orden del día.

15. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Con respecto a la moción de orden planteada por el representante de Hungría, apelo a su paciencia y su tolerancia, debido a que estamos tratando el asunto de la aprobación del orden del día. Es así que, si bien espero que todos los representantes sean breves y se atengan a la cuestión, no puedo considerar que el representante de los Estados Unidos está fuera de ella, tanto más cuanto que he permitido al representante de la Unión Soviética exponer al principio sus objeciones mediante la lectura de una carta.

16. Pido al representante de los Estados Unidos que continúe.

17. Sr. BALL (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Lo más picante de ese comunicado era el que sus autores hacían tal afirmación "basándose en los principios de igualdad, respeto por la soberanía e independencia nacional".

18. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Tiene la palabra el representante de la Unión Soviética sobre una moción de orden.

19. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): Señor Presidente, me inclino a considerar que la declaración del representante de Hungría está plenamente justificada. En realidad, estamos tratando la cuestión del orden del día.

20. Usted se ha referido al hecho de que yo leí una carta. Sí, pero esa carta estaba dirigida a usted en réplica a la carta de las delegaciones de seis gobiernos. No he entrado todavía en una discusión del fondo de esta cuestión, pues lo considero prematuro. Sin embargo, el representante de los Estados Unidos, aprovechando el hecho de que estamos tratando solamente la cuestión de la inclusión de la proposición de las seis delegaciones en el orden del día, ha comenzado a tratar ya el fondo de la cuestión — tal como él la ve, desde luego — aunque en realidad lo interpreta de manera errónea.

21. Presentaremos las disposiciones pertinentes del comunicado de la Conferencia de Bratislava que examinan la política de los Estados Unidos con respecto a Viet-Nam, al Oriente Medio y a Europa, así como a muchas otras partes del mundo. Teniendo esto presente es extraño, para decir lo menos, que el representante de los Estados Unidos asuma el papel de abogado de la declaración de los seis partidos comunistas y, lo que es más todavía, lo mencione al principio de un debate sobre una cuestión de procedimiento.

22. Me parece, pues, que deberíamos considerar muy cuidadosamente la cuestión planteada por el representante de Hungría y al hacerlo tener en cuenta que el punto en discusión es una cuestión de procedimiento relacionada con

la proposición hecha por las seis delegaciones con respecto al orden del día.

23. La delegación de la Unión Soviética ha expuesto sus objeciones, no sólo a la inclusión de la cuestión antes citada en el orden del día, sino también a la convocación del Consejo de Seguridad, ya que esta cuestión no entra en la jurisdicción del Consejo. Por lo tanto, en la etapa en que nos encontramos los oradores deberían limitarse al aspecto de procedimiento del problema.

24. Renuncio a la interpretación consecutiva, en las condiciones usuales.

25. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Acerca de la moción de orden planteada por el representante de la Unión Soviética, no me cabe sino declarar como Presidente que tengo la esperanza de que las declaraciones sobre la aprobación del orden del día y todas las mociones de orden sean breves y se centren en el asunto.

26. Tomando esto en cuenta y con ese espíritu, deseo pedir al representante de los Estados Unidos que continúe. Es mi propósito que lleguemos lo antes posible a una decisión sobre el orden del día a fin de que podamos saber a qué atenernos. Tiene la palabra el representante de los Estados Unidos.

27. Sr. BALL (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Deseo declarar de manera categórica que nos interesa profundamente entrar esta noche al orden del día. Con todo, es perfectamente normal cuando hay gobiernos que auspician la inclusión de un tema en el orden del día, que expliquen las razones por las cuales lo hacen, sobre todo cuando la inclusión del tema ha sido objetada por el representante de la Unión Soviética, como lo ha sido.

28. Lo que estoy haciendo es explicar las razones por las cuales no es solamente apropiado sino también imperativo que este tema sea incluido, a fin de que podamos abordar el examen detenido de la gravísima crisis ante la cual nos encontramos esta noche. Me permito decir que puedo comprender muy bien por qué se siente perturbado el representante de la Unión Soviética por las citas que he hecho del comunicado de Bratislava. Si yo rto encontrara en su lugar y en esas circunstancias, también me sentiría avergonzado por ello.

29. Esta noche el aspecto más picante de dicho comunicado es que la afirmación fue hecha "basándose en los principios de igualdad, respeto por la soberanía y la independencia nacional, la integridad territorial y la ayuda y la solidaridad fraternales y recíprocas". Esta noche, la mayoría sino todos los representantes checoslovacos que se reunieron en Bratislava se encuentran detonidos.

30. El Gobierno de la Unión Soviética, después de haber demostrado su acostumbrado respeto por "la soberanía y la integridad territorial" del país de aquéllos, sostiene que ellos no hablan en nombre de su país, que tal privilegio pertenece a ciertas personas que no se identifica ni se nombra. En Bratislava no había ninguna duda en la mente de los dirigentes de la Unión Soviética acerca de quiénes eran los dirigentes de Checoslovaquia, ni podía haberla para

que el mundo entero conociese los hechos. Ahora bien: ¿pidieron esos dirigentes que su país fuera atacado y avasallado por tropas extranjeras?

31. Anoche, cuando se produjo la invasión, Radio Praga, la emisora oficial del Gobierno, difundió la siguiente declaración con respecto a la invasión: "Esta (la invasión) ocurrió sin conocimiento del Presidente de la República, del Presidente de la Asamblea Nacional, del Primer Ministro ni del Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco". Esta mañana la Misión Permanente de la República Socialista Checoslovaca ante las Naciones Unidas comunicó una declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Checoslovaquia. En ella se afirma que el Ministerio de Relaciones Exteriores, con el apoyo del Presidente de la República, presentó ante las embajadas de la Unión Soviética y sus misiones en Praga una "enérgica protesta, con el requerimiento de que fuera suspendida sin demora la ocupación ilegal de Checoslovaquia y de que fuesen retiradas de Checoslovaquia todas las tropas armadas". La declaración expresa la esperanza de que los gobiernos ofensores "comprendan la gravedad de la situación creada por ese acto, que no puede ser explicado en forma alguna y mucho menos justificado, y permita inmediatamente al pueblo checoslovaco y sus legítimos representantes continuar sin demora sus actividades".

32. La publicación de esta declaración fue un acto de valor que deben aplaudir todos los hombres libres. Pues, ¿dónde están los funcionarios superiores del Ministerio de Relaciones Exteriores de Checoslovaquia mientras es ocupado su país?

33. Anoche, cuando las fuerzas invasoras caían en gran número sobre Praga, la embajada de un país neutral y respetado se vio rodeada. Al protestar por teléfono los funcionarios de la embajada al Ministerio de Relaciones Exteriores de Checoslovaquia se les dijo que los funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores no podían hacer nada en su ayuda "puesto que ellos mismos estaban presos".

34. Precisamente antes de que ésa reuniera esta noche el Consejo, la Misión Permanente de Checoslovaquia dio una declaración adicional que dice así:

"Los diputados de la Asamblea Nacional se reunieron y aprobaron por unanimidad la siguiente declaración en estos momentos en que el Gobierno y otros órganos no pueden ejercer sus funciones.

"1) Nos solidarizamos con las declaraciones del Presidium del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia y el Presidium de la Asamblea Nacional que protestan contra la ocupación de Checoslovaquia por ejércitos de los cinco países del Tratado de Varsovia y la consideramos como una violación del derecho internacional, de las disposiciones del Tratado de Varsovia y de los principios de igualdad entre las naciones.

"2) Pedimos que los representantes constitucionales, principalmente el Presidente de la República, Ludvík Svoboda; el Primer Ministro, Oldřich Černík; el Presidente de la Asamblea Nacional, Josef Smrkovský; el Primer

Secretario, Alexander Dubček; el Presidente del Comité Central del Frente Nacional, Dr. Frantisek Krlegol; el Presidente del Consejo Nacional Checo, Costmir Cisar; y otros, sean puestos en libertad y puedan así ejercer sus funciones constitucionales, que los ha confiado el pueblo soberano de este país. La delegación de la Asamblea Nacional, que enviamos esta mañana a la Embajada de la Unión Soviética, no ha regresado hasta ahora. Protestamos contra el hecho de que se impida a la Asamblea Nacional, al Gobierno, a las instituciones del Frente Nacional y a sus representantes ejercer sus legítimos derechos y además de que se los prive de la libertad de movimiento y de reunión.

"3) Requerimos enérgicamente el retiro inmediato de las fuerzas armadas de los cinco Estados del Tratado de Varsovia y el respeto pleno a la soberanía del Estado de la República Socialista Checoslovaca.

"4) Apoyamos a los parlamentos de todos los países y a la opinión pública mundial y los pedimos que apoyen nuestras legítimas reivindicaciones.

"5) Encargamos a la delegación de la Asamblea Nacional, formada por Mario Miková, Josef Maccek, Jozef Vallo, Pavel Repos, Josef Pospíchal y Václav Kučera, que se pongan en contacto con el Presidente de la Asamblea Nacional, Josef Smrkovský; el Presidente de la República, Ludvík Svoboda; y el Primer Ministro, Černík, a fin de informarlos de esta decisión y poneros de acuerdo con ellos sobre lo que habrá de hacerse. La delegación de la Asamblea Nacional informará al pueblo checoslovaco sin demora sobre el resultado de las negociaciones.

"6) Encarecemos a toda la población que no recurra a actos de fuerza contra los ejércitos de ocupación, ni se deje provocar por diversas fuerzas que tratan de reunir pruebas justificativas de la intervención y abusar de la situación para cometer actos arbitrarios.

"¡Pueblo trabajador, ciudadano! Permaneced en vuestros lugares de trabajo y proteged vuestras empresas. Para llevar adelante el desarrollo del socialismo en Checoslovaquia hacéd uso de todos los medios democráticos. Si es necesario, también podréis defenderos mediante una huelga general. Confiamos en que superaremos estos momentos graves con firmeza y alivie."

35. Conscientes como deben haberlo estado de la pesada carga de culpa y responsabilidad que están echando sobre sus hombros, la Unión Soviética y las demás Potencias Invasoras incurrieron en errores tontos de la índole de los que a menudo cometen los conspiradores que se saben culpables.

36. En sus esfuerzos para crear la impresión, a todas luces falsa, de que el Gobierno de Checoslovaquia pedía su propia destrucción y de que el pueblo checoslovaco pedía la ocupación de su país, cayeron en su propia trampa con torpes contradicciones. Una declaración oficial soviética publicada por la Tass afirmaba, por ejemplo, que la petición de que fuera invadida Checoslovaquia procedía de ciertos "funcionarios del partido y del Estado del Gobierno de Checoslovaquia", cuyos nombres no se daban.

37. El Gobierno de Polonia, comprendiendo sólo confusamente el mensaje que esas palabras contenían, se refirió a esos funcionarios-fantasma como "activistas del partido y del Estado".

38. El régimen de Alemania Oriental, que en su chapucería dejó escapar toda la esencia del problema jurídico, cambió aquella referencia por la de "personalidades del partido y del Estado de Checoslovaquia que son devotos leales del socialismo".

39. Y para confundir todavía más la cuestión, el Gobierno de Bulgaria se refirió a "dirigentes del partido y del Estado de la República Socialista Checoslovaca".

40. Moscú no ha dado todavía los nombres de esas figuras-sombras que se dice pidieron el despojo de su país por extranjeros. Son claros los hechos de que los dirigentes debidamente establecidos del Gobierno Checoslovaco, el Presidente de la República, el Presidente de la Asamblea Nacional, el Primer Ministro e inclusive el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco no formularon tal petición. Más aún, no sabían nada de esa invasión ni de los hipócritas desiguos que la gularon. Sin embargo ésos eran los hombres con quienes se habían reunido el señor Kosyguin y el señor Brezhnev en solenne consejo y con quienes habían declarado una amistad inquebrantable pocos días antes. Y no olvidemos que dirigentes de todas las demás naciones invasoras estaban presentes también en la conferencia de Bratislava y habían hecho suyo ese conmovedor sentimiento.

41. Las voces que oían los dirigentes soviéticos y que los llamaban a la invasión eran, si en verdad existían, las voces de una nueva estirpe de quislings. La invitación de que toda la alegación soviética depende, si realmente hubo algo que pudiera ser llamado invitación, era, como resulta patente a ojos vistas, un documento de traición inventado y escrito en Moscú por hombres asustados en reacción a sus propias y oscuras pesadillas.

42. Hay muchos aspectos dolorosos en esta tragedia, pero el menor no debe ser el del disgusto y la repugnancia sentidos por los valerosos y honrados habitantes de Polonia y Hungría que hace una docena de años trataron de libertarse de la tiranía de Moscú, disgusto y repugnancia de ver que sus propios soldados participan en tan brutal y despreciable empresa.

43. Confío, en verdad tengo la certeza, de que no llevaré mucho tiempo a este Consejo dar cuenta de este desesperado intento, condenado al fracaso, de burlar sus procedimientos. Al cumplir con las responsabilidades de que ha investido al Consejo la Carta de las Naciones Unidas, nos encontramos frente a graves y difíciles problemas, pero no es eso lo que afrontamos esta noche. La cuestión de la inclusión en el orden del día, que ha objetado la Unión Soviética, no es un grave problema. No es un problema grave, sino pequeño, porque hasta la Unión Soviética sabe que su esfuerzo por impedir que el Consejo trate esta cuestión es tan inútil como absurdo. No es una cuestión grave porque el asunto es tan claro y la respuesta tan evidente.

44. Sigamos, pues, adelante con nuestras tareas. En Checoslovaquia se ha revelado nítidamente el obscuro y repulsivo rostro de la intención soviética. Es la intención de destruir, de socavar, de impedir la libertad de discusión, de impedir que la humanidad proclame o mire de frente a la verdad. Sé que los gobiernos responsables que están representándose en torno a la mesa de este Consejo no participarán nunca en tal sórdida empresa.

45. No hubo ninguna conspiración de los países occidentales contra el predominio comunista en Checoslovaquia. No hubo ninguna petición del Gobierno de Checoslovaquia a la Unión Soviética y sus aliados de que se entrometieran en sus asuntos internos. No hubo ninguna petición, como querría Moscú que el mundo creyera, de que se instalara un régimen títere en la capital de Masaryk, Brno y Dubcek.

46. El Consejo tiene la pesada responsabilidad, como todos los miembros de la organización mundial, de condenar esta violación descarada de la Carta de las Naciones Unidas y hacer un llamado a la Unión Soviética y sus aliados de que retiren inmediatamente sus fuerzas de Checoslovaquia. Por lo tanto, encarezco que se apruebe de inmediato el orden del día, a fin de que el Consejo pueda abordar la importante tarea que lo espera. El tiempo vuela. Teniendo en cuenta la objeción de la Unión Soviética, pido que sea puesta a votación formal la cuestión de la aprobación del orden del día.

47. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Tengo entendido que el representante de Canadá ha pedido la palabra para hablar sobre la cuestión de la aprobación del orden del día. El tiene ahora la palabra.

48. Sr. IGNATIEFF (Canadá) (*traducido del inglés*): Desearía intervenir brevemente para referirme a las objeciones que han sido planteadas por el representante de la Unión Soviética sobre la inclusión en el orden del día de la carta dirigida a usted, señor Presidente, en nombre de seis delegaciones entre las cuales figura Canadá.

49. Creo que todos los Miembros de esta Organización, y especialmente los miembros de este Consejo, a quienes ha conferido el Artículo 24 de la Carta la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, deben tener conciencia de la importancia de sostener ciertos principios que son el fundamento de la Carta. Uno de ellos es el de la igualdad soberana de todos los Estados Miembros. Otro es el de que todos los Miembros se abstendrán en sus relaciones internacionales de la amenaza o el uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado. Estos principios, que responden a conceptos fundamentales del derecho internacional, no solamente valen por sí mismos como piedras angulares de las relaciones mutuas entre los Miembros de las Naciones Unidas y de nuestros esfuerzos para conciliar actitudes cuando están en conflicto, sino que también han sido citados como líneas directrices en muchas situaciones internacionales difíciles y han inspirado una diversidad de resoluciones y declaraciones de opinión, tanto en el Consejo de Seguridad como en la Asamblea General.

50. Así pues, al explicar por qué, en nuestra opinión, este tema debe ser incluido en el orden del día, sólo necesito

mencionar en este momento la resolución 2131 (XX), que es una declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención en los asuntos internos de los Estados y protección de su independencia y soberanía. Esa resolución, que fue aprobada por la Asamblea General por una mayoría aplastante a raíz de una iniciativa de la Unión Soviética, incluye la siguiente declaración, ya en el primer párrafo de su parte dispositiva:

"Ningún Estado tiene derecho de intervenir directa o indirectamente, y sea cual fuere el motivo, en los asuntos internos o externos de cualquier otro. Por lo tanto, no solamente la intervención armada, sino también cualesquiera otras formas de injerencias o de amenaza coercitiva de la personalidad del Estado, o de los elementos políticos, económicos y culturales que lo constituyen, están condenadas."

51. Es por estas consideraciones de carácter general, basadas en principios de la Carta y en resoluciones, que nosotros los miembros de este Consejo nos hemos reunido muy apropiadamente hoy para considerar el tema cuya inclusión en el orden del día se propone. Mi delegación estima, y en verdad no pueden disputarse seriamente los hechos de este caso, pues en el amanecer del 20 de agosto fueron publicadas declaraciones, por una parte por el Presidium del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco y, por la otra, por la agencia noticiosa Tass en nombre del Gobierno de la Unión Soviética. Si bien difieren en cuanto a los antecedentes de los últimos sucesos, ambas declaraciones confirmaron claramente este hecho brutal: que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y algunos de sus aliados han intervenido con fuerzas armadas en los asuntos de Checoslovaquia. No obstante la afirmación hecha en el comunicado de la Tass y repetido por el representante de la Unión Soviética, al oponerse a la aprobación del orden del día, de que esta intervención ha sido emprendida a petición de dirigentes del partido y del Gobierno que no se identifican, todos los indicios son patentes en sentido contrario. Además de la cita dada por el representante de los Estados Unidos, hay la siguiente declaración, publicada el 21 de agosto por el Presidium de la Asamblea Nacional de Checoslovaquia:

"El Presidium de la Asamblea Nacional expresa su desacuerdo profundo y total con la ocupación de la República Socialista Checoslovaca por ejércitos aliados. Este acto constituye una intromisión ultrajante en la soberanía de nuestro Estado. Exigimos que las tropas de ustedes salgan inmediatamente de nuestro país."

52. La intervención por la fuerza de la Unión Soviética y algunos de sus aliados en los asuntos de Checoslovaquia está en completa contradicción con los principios de la Carta que he citado. Niega brutalmente el derecho de un Estado a tomar las medidas que considera mejores para sus intereses y para los intereses del desarrollo económico y social de su pueblo. Es un golpe dado al respeto propio y la dignidad de todos los Estados Miembros, sobre todo de los Estados pequeños, que constituyen la mayoría de los Miembros de esta Organización.

53. Es imposible que en un momento como éste pueda permanecer callado el Consejo. Debemos establecer clara-

mento en este Consejo, en nombre de las Naciones Unidas, de qué parte está el peso de la opinión pública mundial con respecto a este asunto. Debemos decir claramente a la Unión Soviética y a algunos de sus aliados que sus actos infringen derechos fundamentales de los Estados soberanos y resolver sus propios asuntos, y que la situación sólo puede ser corregida si ellos desisten inmediatamente de la intervención por medio de la fuerza armada y retiran sin demora sus tropas de Checoslovaquia.

54. Estas son las convincentes razones por las cuales se unió la delegación de Canadá a la petición de que se incluya este tema en el orden del día y por las cuales creemos que el examen de esta importante cuestión debe ser llevado adelante con carácter de urgencia.

55. Lord CARADON (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Yo también deseo hablar brevemente para exponer por qué mi Gobierno estima que este tema debe ser incluido y por qué estimamos que no puede apoyarse la objeción de la Unión Soviética. Deseo añadir que es justo que lo hagamos, y que es necesario que lo hagamos, en vista de la objeción formal planteada por el representante de la Unión Soviética.

56. Desde que oímos la terrible noticia anoche, y a medida que se recibía su confirmación durante la noche y esta mañana, hubo una reacción inmediata de consternación aquí en las Naciones Unidas, como en verdad se imponía. Vinimos y nos encontramos, especialmente los miembros del Consejo, sintiendo la preocupación inmediata de que se convocara al Consejo. No tenemos duda de que ello era necesario; no tenemos duda de que ello era urgente.

57. Ante tanto, las manifestaciones de indignación y de condena llegaban de una capital tras otra y de países los más diversos de cada continente. Mi Gobierno calificó en séguida la acción desarrollada por la Unión Soviética y algunos de sus aliados al invadir Checoslovaquia como una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y de todas las normas reconocidas de conducta internacional. La declaración de mi Gobierno añadía:

"Esta acción va además notadamente en contra de las declaraciones del Gobierno de la Unión Soviética, tantas veces repetidas, sobre la no intervención en los derechos soberanos de los Estados independientes. Es ésta una tragedia, no solamente para Checoslovaquia, sino también para Europa y para el mundo entero. Es un golpe muy duro a los esfuerzos que estaban haciendo muchos países para mejorar las relaciones entre Oriente y Occidente".

Tales son las palabras de la declaración hecha esta mañana por mi Gobierno.

58. Tal fue la palabra que vino primero a la mente de tantos que se quedaron horrorizados al asistir a esos trágicos acontecimientos, la palabra "tragedia". Es en verdad una tragedia lo que ha ocurrido, una tragedia para Europa y una tragedia para el mundo entero.

59. La primera reacción fue a todas luces de indignación asombro. ¡Qué escándalo el impacto de la fuerza bruta y qué escándalo que un pueblo pequeño y valeroso fuera

maltratado y traicionado en esa forma! ¡Qué escándalo el que tantos planes trazados cuidadosamente para hacer nacer la confianza entre Oriente y Occidente hubieran de ser menospreciados y hechos de lado temerariamente! En verdad me deja estupefacto que tanto hubiera de ser destruido por un solo golpe brutal: las esperanzas de una mayor libertad en Checoslovaquia, las esperanzas de una mayor comprensión entre las naciones del Oriente y el Occidente de Europa, las esperanzas de una cooperación internacional más estrecha que reemplazara a la guerra fría, inclusive la unidad de los países comunistas. Todo eso fue puesto en peligro, todo eso fue amenazado por la cruel invasión.

60. Todos nosotros debemos haber experimentado un sentimiento de compasión por el Embajador Malik, que hoy ha tratado de cumplir una misión tan indigna. Podemos imaginar el desagrado, y hasta el disgusto, que sintió al tener que defender un acto tan deshonroso. No es de asombrarse que al hacerlo haya sido tan poco convincente.

61. Como mi Ministro de Relaciones Exteriores dijo hoy: se asigna a las Naciones Unidas una responsabilidad especial de proteger los derechos de las naciones más pequeñas. La invasión de Checoslovaquia pone en peligro los derechos de todos los países pequeños. Cuando vemos lo que puede hacer la Unión Soviética a un aliado suyo, nos estomocemos al pensar lo que podría hacer a cualquier otro.

62. Como usted ha señalado, señor Presidente, hoy no estamos discutiendo cada aspecto de la invasión de ayer. Estamos sólo discutiendo la cuestión de decidir si las Naciones Unidas tienen el derecho y el deber de debatir la cuestión que nos ha sido planteada. Al justificar la inclusión del tema en nuestro orden del día oltaré solamente las palabras del Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética. Muchos de nosotros recordamos que dijo:

"La primera línea en la lucha contra las violaciones de la soberanía nacional está en todas partes. Esta lucha se está librando en todos los continentes, en diferentes planos de las relaciones internacionales y en una diversidad de formas. Es una lucha en que las Naciones Unidas deben desempeñar necesariamente un papel activo".

Esto es el julelo del señor Gromyko.

63. Hemos escuchado esta noche la afirmación — la extraordinaria afirmación — de que las tropas soviéticas fueron invitadas y acogidas con satisfacción. Oímos afirmar que los dirigentes de Checoslovaquia habían solicitado ayuda. Hemos oído monotonar el término "reacción imperialista". La única reacción imperialista que debemos considerar esta noche es Rusia. Hemos oído aludir a las "legítimas autoridades". No es necesario que hablemos nosotros en nombre de las autoridades legítimas. Ellas han hablado valientemente por sí mismas. Las declaraciones — algunas de las cuales han sido monotonadas esta noche — hechas por el Gobierno de Checoslovaquia y por los dirigentes de Checoslovaquia figuran, permitásemelo decirles a ustedes, entre las declaraciones más valientes que conocemos por la historia. Ellas han hablado por sí mismas y han formulado su declaración.

64. Se aduce que los acontecimientos internos de Checoslovaquia tenían repercusiones internacionales que la Unión Soviética no podía tolerar, y la declaración dada hoy por la Tass hace esa notable afirmación. El texto de la declaración de la Tass dice: "La nueva agravación de la situación en Checoslovaquia afecta a los intereses vitales de la Unión Soviética y otros Estados socialistas, los intereses de la seguridad de los Estados de la comunidad socialista." Es en verdad una afirmación extraordinaria, la de que los principios de respeto a la soberanía — la soberanía de las naciones independientes — no se aplican a los países comunistas.

65. Además, la afirmación que se hace es contraria al propio Tratado de Varsovia. En el artículo 1 de éste, las partes se comprometen a abstenerse en sus relaciones internacionales de la amenaza o el uso de la fuerza y a resolver sus controversias internacionales por medios pacíficos. La invasión armada llevada por la Unión Soviética y otros Estados resulta así condenada por la política que ha proclamado públicamente la propia Unión Soviética. Es condenada por la Carta de las Naciones Unidas. Es condenada por el Gobierno de Checoslovaquia. Es condenada por el texto del Pacto de Varsovia. Es condenada inclusive por las declaraciones públicas hechas por la Unión Soviética en las Naciones Unidas.

66. Mi Gobierno condena sin vacilación alguna la intervención armada de las fuerzas del Pacto de Varsovia. De este Consejo debe ir un llamamiento inequívoco a los dirigentes soviéticos. Que retiren sus tropas y respeten la soberanía de una nación pequeña e independiente que es Miembro de las Naciones Unidas. No puedo haber ningún llamamiento más importante ni más urgente del Consejo que éste.

67. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Temo ahora la palabra al representante de Dinamarca, que desea hablar sobre la aprobación del orden del día.

68. Sr. MELLBÉN (Dinamarca) (*traducido del inglés*): Seré breve. Al oponerse a la aprobación del orden del día, el representante de la Unión Soviética invocó el principio de la inadmisibilidad de la intervención en los asuntos internos de los Estados y la protección de su independencia y soberanía. Esta es una forma de razonamiento que mi delegación no puede compartir.

69. No vemos cómo pueden ser tales argumentos compatibles con la acción emprendida por la Unión Soviética y algunos de sus aliados del Pacto de Varsovia al invadir y ocupar Checoslovaquia contra los deseos y la voluntad de su población y de su legítimo gobierno. Para mi delegación, esta acción constituye un ejemplo inequívoco de intervención, y lo que es más, de intervención armada.

70. Estos hechos alarmantes han suscitado graves preocupaciones en mi Gobierno. No tenemos duda alguna de que el Consejo de Seguridad está facultado para tratar el tema que le ha sido presentado por seis delegaciones, una de ellas la mía. La invasión y ocupación de un país por tropas extranjeras, emprendidas sin el consentimiento y sin el consentimiento. De las autoridades legítimas de dicho país, es a las claras una cuestión de carácter internacional y crea

una situación que el Consejo de Seguridad no sólo es competente para considerar, sino que, más aún, está obligado por su deber a hacerlo.

71. Por consiguiente, mi delegación encarece la pronta aprobación del orden del día que ha sido propuesto.

72. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): Señor Presidente, he escuchado atentamente las extensas declaraciones de los autores de la proposición de que el Consejo de Seguridad examine la cuestión de la situación en Checoslovaquia.

73. No sería una exageración decir que lo más asombroso y ridículo de todas esas declaraciones es que los imperialistas asumen repetidamente la actitud de "defensores" del comunismo y el socialismo. Tal es, para decirlo francamente, el insólito papel representado por el representante del enorme capital de los Estados Unidos y por un lord británico.

74. Deseo repetir una vez más, señor Presidente, que la petición de las "seis delegaciones" encabezadas por el representante de los Estados Unidos de América y el examen de esta cuestión por el Consejo de Seguridad carecen de toda base.

75. El intento de negar a los países socialistas el derecho de prestar asistencia a Estados socialistas hermanos, al pueblo de los países socialistas, es una vieja artimaña de los imperialistas; su propósito es deshacer la unidad y solidaridad de los países socialistas, buscar brechas para dividirlos. Las unidades militares de los países socialistas entraron en el territorio de Checoslovaquia en virtud de una petición del Gobierno de dicho Estado. Fue el propio Gobierno el que llamó a los gobiernos de sus aliados en su ayuda.

76. Se ha negado aquí que haya habido alguna amenaza de los Estados imperialistas al sistema socialista de Checoslovaquia. Sin embargo, el Gobierno de la Unión Soviética tiene en su poder pruebas irrefutables sobre los vínculos que mantiene la reacción interna en Checoslovaquia y potencias extranjeras de Occidente con quienes tienen interés en arrancar a Checoslovaquia de la comunidad socialista.

77. El representante de los Estados Unidos se ha referido a la Conferencia de Bratislava y a la declaración adoptada en Bratislava por los dirigentes de los partidos comunistas de seis países socialistas europeos. Pero omitió toda mención del hecho de que la política agresiva del imperialismo, que complica la situación internacional, fue desamalgamada en aquella Declaración, y que en tales circunstancias los partidos hermanos de los países socialistas, en interés de la lucha por la consolidación de la paz común y la seguridad de los pueblos, por la organización de un rechazo resuelto de la política agresiva del imperialismo, y por el fortalecimiento del principio de coexistencia pacífica de Estados que tienen sistemas sociales diferentes, confirmaron de nuevo su disposición a concordar y coordinar sus actos en el plano internacional. La misma Declaración contiene en particular una confirmación solenne de la posición de esos países y de su inquebrantable determinación de seguir

prestando asistencia y apoyo al heroico pueblo vietnamés en su justa lucha contra los intervencionistas norteamericanos.

78. ¡La guerra que está librando Estados Unidos en Viet-Nam constituye un ejemplo real de repugnante agresión, señor Ball! En cuanto a Checoslovaquia, allí los países socialistas fraternos están prestando asistencia al pueblo checoslovaco en su lucha contra la amenaza de reacción extranjera e interna, contra las tentativas de las Potencias imperialistas de alejar a ese país del camino del socialismo, de privar al pueblo de los beneficios que le ha aportado la revolución popular.

79. El representante de los Estados Unidos también "olvida" mencionar el Oriente Medio donde, por medio de las manos de los agresores israelíes, con el apoyo y la participación de protectores altamente colocados, se hizo una tentativa de eliminar los regímenes progresistas de los países árabes. El señor Ball guarda un cuidadoso silencio sobre eso: no le interesa hablar aquí sobre ello. Trata de disfrazar, mediante mezquinas calumnias, fábulas inventadas e insinuaciones contra los países socialistas, los actos agresivos realmente repugnantes del imperialismo norteamericano en Viet-Nam y en el Oriente Medio.

80. Tal es la verdad en cuanto a lo de "repugnante agresión" se refiere, señor Ball.

81. El llamamiento dirigido por Checoslovaquia a los Estados socialistas amigos para que le presten ayuda fue motivado precisamente por la amenaza que planteaba la existencia del sistema socialista en Checoslovaquia por las fuerzas contrarrevolucionarias, al entrar en un acuerdo con potencias extranjeras hostiles al socialismo.

82. Por más que el representante del Reino Unido, Lord Caradon, trate de negar los lazos existentes entre la reacción interna en Checoslovaquia y las potencias extranjeras agresivas, no tendrá éxito. Debo mencionar una declaración del conocido órgano del capital monopolista británico, el periódico londinense *The Observer*. Es más franco de lo que lo ha sido el Lord británico en el Consejo de Seguridad y dice abiertamente:

"Si Checoslovaquia, empujando una ruta desviacionista, abandona el Tratado de Varsovia, la posición militar de la Unión Soviética se verá gravemente debilitada y en verdad esto lo confirma la carta geográfica, pues muestra que Checoslovaquia abre una aguda cuna en la frontera con Rusia."

83. Este es el significado de las intenciones de ciertas personas en Inglaterra y esas intenciones son expuestas con clara franqueza por el *The Observer*. Por lo tanto, ninguna de las elocuentes frases del representante del Reino Unido servirá de algo aquí. Es inútil, Lord Caradon, que usted declare que me compadece. Estoy orgulloso de defender aquí, en el Consejo de Seguridad, la justa causa del pueblo checoslovaco, de los comunistas checoslovacos, de la población y los comunistas de todos los Estados socialistas y de la comunidad socialista entera contra las intrigas, las maniobras y los actos malvados y verdaderamente repulsivos que están tratando de perpetrar las potencias extranjeras contra Checoslovaquia.

84. Cuando usted, Lord Caradon, asume el papel de "abogado de la unidad de los países socialistas", eso es en verdad repugnante; es hipócrita y no tiene ni una partícula de sinceridad. Así pues, si se trata de quién no envidia a quién, le aseguro que yo tengo muchas más razones de no envidiarlo a usted por el papel que está representado hoy.

85. La reacción imperialista no sólo continúa sino que está reforzando su campaña hostil contra la Checoslovaquia socialista, contra su clase trabajadora; está apoyando a las fuerzas contrarrevolucionarias cada vez más activas en Checoslovaquia. Los imperialistas incitan y dirigen, tanto a ocultas como abiertamente, a esas fuerzas que socavan los cimientos de la cooperación fraternal de Checoslovaquia con la Unión Soviética y los demás países socialistas, que tiene vital importancia y significado para todos los Estados socialistas.

86. Es bien sabido que los sucesos producidos en el interior y alrededor de Checoslovaquia han sido objeto de cambios de ideas entre los dirigentes de Checoslovaquia y los de los demás países socialistas. En su declaración de hoy aquí, el representante de los Estados Unidos recordó incluso ese hecho. Esos países estaban y están unidos en el concepto de que el apoyo, la consolidación y la defensa de las conquistas socialistas de sus pueblos respectivos constituyen una obligación internacional común para todos los Estados socialistas. Están igualmente unidos en la opinión de que la política imperialista, y sobre todo y antes que nada el imperialismo norteamericano, representan una seria amenaza a todos los Estados socialistas, y no solamente a ellos. El punto de vista común de los Estados socialistas fue proclamado solemnemente en la Declaración de Bratislava que he mencionado. Dicha Declaración, firmada por los dirigentes de todos los países socialistas participantes en la Conferencia de Bratislava, contiene una clara y categórica advertencia a los imperialistas y a todas las fuerzas anticomunistas, de que no se permitirá a nadie que quebrante la unidad de los países socialistas ni socave los cimientos del socialismo o prive a los pueblos de los países socialistas de los beneficios obtenidos por ellos a costa de heroicos esfuerzos y de una labor desinteresada.

87. La reagravación de la situación en Checoslovaquia afecta a los intereses vitales de los demás países socialistas, la Unión Soviética inclusive. Al mismo tiempo, la amenaza al sistema socialista de Checoslovaquia constituye también una amenaza a los fundamentos de la paz europea. Tal es precisamente la razón de que las acciones desarrolladas por la Unión Soviética y los otros países socialistas estén motivadas por la preocupación de reforzar la paz e impedir que sean socavados los cimientos de la seguridad europea.

88. Nadie puede abrigar la menor duda de que la proservación de la paz en Europa tiene importancia decisiva para el mantenimiento de la paz general y para alejar la amenaza del estallido de una nueva guerra mundial. Y debo decir francamente que más de un representante ante las Naciones Unidas — desde luego, no entre los representantes de los países imperialistas — declaró en conversación con nosotros hoy que los países socialistas están obrando bien al tomar medidas contra las maquinaciones y las intrigas del imperialismo en Europa y que son justamente esas medidas las que pueden consolidar la paz en Europa y garantizar la

seguridad de los pueblos europeos, e impedir el peligroso desenvolvimiento de tales sucesos en todo el mundo. Las personas que hablaron con nosotros subrayaron el hecho de que dos guerras mundiales desatadas por el imperialismo en medio de Europa hundieron a toda la humanidad en las llamas del conflicto armado. Es este problema, el de evitar que se desaten nuevos conflictos armados en Europa, capaces de llevar a una guerra termonuclear mundial, lo que mueve a los gobiernos, a los pueblos y a las fuerzas armadas de los países socialistas europeos.

89. Nadie puede dudar en lo mínimo de que la conservación de la paz en Europa tiene una importancia decisiva para el mantenimiento de la paz general y para impedir la amenaza del estallido de una nueva guerra mundial. Es hacia el logro de ese objetivo, que afecta a los intereses de todos los pueblos, que están dirigiendo los países socialistas sus esfuerzos conjuntos, plenamente resueltos como lo están esos países a no permitir que sea quebrantada la paz en Europa y a cerrar el paso a las fuerzas del militarismo, la agresión y la venganza que tan a menudo han hundido a los pueblos europeos, y como consecuencia a los de todo el mundo, en la hoguera de la conflagración bélica.

90. La decisión de los países socialistas al prestar asistencia al pueblo checoslovaco está enteramente en conformidad con el derecho de los Estados a la defensa propia individual y colectiva, con el derecho establecido tanto en la Carta de las Naciones Unidas como en los tratados de alianza celebrados entre los Estados socialistas fraternos y, específicamente, con el Tratado de Varsovia.

91. Cualquiera sea la forma en que los iniciadores de la presentación de esta cuestión en el Consejo de Seguridad traten de interpretar torcidamente las obligaciones fijadas por un tratado entre los países socialistas, no conseguirán probar que las acciones emprendidas por los países socialistas están en desacuerdo con el Tratado de Varsovia.

92. A este propósito debe hacerse notar, especialmente, que el Tratado de Varsovia, concluido por los Estados socialistas en respuesta a la vindictiva entrada de Alemania Occidental en el bloque imperialista agresivo de la OTAN, era y sigue siendo un poderoso factor, absolutamente esencial, para la paz y la seguridad de los pueblos europeos. Sirve como obstáculo insuperable para todos los que desearían rectificar los resultados de la Segunda Guerra Mundial, los que acarician ideas de venganza y alimentan la esperanza de la desunión entre los países de la comunidad socialista. El Tratado de Varsovia protege firmemente las conquistas del socialismo, la soberanía y la independencia de los Estados socialistas fraternos. Busca la consolidación de la seguridad europea y el mantenimiento de la paz general. Subrayamos una vez más que los intentos de presentar la acción de la Unión Soviética y los demás países socialistas bajo otro aspecto cualquiera no puede en modo alguno modificar nuestras pacíficas intenciones.

93. El representante de Canadá ha tratado a su vez de referirse a la Carta de las Naciones Unidas, pero es la propia Carta, en su Artículo 51 especialmente, que permite a los Estados tomar medidas individuales o colectivas para su propia defensa, y la acción emprendida por los países socialistas constituye precisamente tales medidas en conformidad con la Carta.

94. Subrayamos particularmente que las medidas adoptadas por los países socialistas no están dirigidas en contra de ningún Estado ni perjudican en forma alguna los intereses nacionales de nadie. No están dirigidas contra los países de Asia, no amenazan los intereses de los países africanos, no amenazan a los países de América Latina y no están dirigidos contra ellos. Los únicos que se han sentido inquietos son los países miembros del bloque de la OTAN. Desde luego, esas acciones no los agradan porque hasta cuando duermen sueñan con romper la unidad de los países de la comunidad socialista, con introducir una cisma entre ellos, como se dice inequívocamente en el periódico *The Observer*, que ha citado especialmente para Lord Caradon. A dichos países no les agradan tales medidas. Pero eso es exactamente por qué los autores de la carta de las seis delegaciones se han aislado, en realidad, y han revelado cuál es la esencia de su política en Europa y cuáles son sus propósitos. Sin embargo, creo que el último, Paraguay, figura incluido entre ellos debido a una interpretación equivocada.

95. El Gobierno de la Unión Soviética ha advertido reiteradamente que no serán toleradas las tentativas de la reacción imperialista de entrometarse en los asuntos internos de la República Socialista Checoslovaca y en las relaciones entre los países socialistas, sino que se encontrarán con un rechazo absoluto. Aproveche la presente oportunidad para encarecer nuevamente a todos los Estados que observen estrictamente los principios del respeto por la soberanía y la independencia y de la inadmisibilidad de una agresión directa o indirecta contra los Estados y los pueblos.

96. Surge naturalmente la pregunta: ¿cuál es la verdadera razón de que el Gobierno de los Estados Unidos y sus aliados estén planteando esta cuestión en el Consejo de Seguridad? Sólo puede haber una respuesta: la razón de esta acción manifiestamente imperialista es la de que puede estimular tal vez más y provocar la lucha contrarrevolucionaria y la campaña hostil, no sólo contra la Checoslovaquia socialista, su clase trabajadora y su pueblo, sino también contra la comunidad socialista entera, apoyar e instigar a las fuerzas contrarrevolucionarias para que socaven las bases del socialismo en Checoslovaquia, y socaven su colaboración fraternal con la Unión Soviética y con los demás Estados socialistas. ¿Son compatibles esos actos con las seguridades dadas por los gobiernos de las Potencias occidentales sobre su deseo de mantener relaciones normales con los Estados socialistas? La posición asumida actualmente por los Estados Unidos y la forma calumniosa de las declaraciones del delegado de los Estados Unidos contra la Unión Soviética y todos los países socialistas no es en modo alguno fortuita, ya que el apoyo de los Estados Unidos a las fuerzas reaccionarias de todo el mundo en la lucha contra el socialismo y la democracia popular es desde hace largo tiempo una de las líneas directrices de la política de los círculos gobernantes de ese país. Todos saben de dónde, desde qué centro emanan los intentos de socavar las fuerzas del progreso en varias partes del mundo, intentos que son la causa del serio empeoramiento de las relaciones internacionales.

97. El representante de los Estados Unidos ha hablado largamente aquí sobre alguna suerte de métodos imagina-

rios. Pero si vamos a discutir ese tema, podemos referirnos al artículo publicado en *The New York Times* sobre los métodos empleados por el servicio secreto de los Estados Unidos en Bolivia. Por consiguiente, el representante de los Estados Unidos haría mejor en no inventar alguna suerte de métodos imaginarios cuyo uso se atribuye a los países socialistas, sino examinar en cambio sus propios métodos.

98. El apoyo de las Potencias occidentales a las fuerzas contrarrevolucionarias en Checoslovaquia está desarrollándose en un momento de continua tensión en la situación mundial, cuando los países de la OTAN, y sobre todo los Estados Unidos, no renuncian a su política de fuerza, una política de intervención y agresión a los pueblos que luchan por su libertad y su independencia.

99. El representante de Gran Bretaña ha hablado aquí de cierta presunta "tragedia" en Checoslovaquia. Pero ésta es una fantasía de la imaginación del Lord. No hay ninguna tragedia allí. Hay un anhelo sincero de parte de los Estados socialistas hermanos de ayudar al pueblo y los dirigentes de la República Socialista Checoslovaca a impedir el renacimiento del orden social imperialista en Checoslovaquia, que en verdad sería trágico para su pueblo. Mientras el Lord británico emplea la palabra "tragedia", no encuentra palabras para describir la tragedia de Viet-Nam, o la tragedia de la población árabe que se encuentra bajo la botá de ocupantes extranjeros. Cuando se trataba recientemente en el Consejo de Seguridad la cuestión de la situación en el Oriente Medio, de los nuevos actos de agresión cometidos allí, los autores de la Carta de los seis países, con excepción de uno o dos de ellos, tomaron todas las medidas posibles para impedir la aprobación de una resolución enérgica sobre el agresor y sobre los nuevos actos de agresión contra los Estados árabes. Esto no es un secreto para nadie. Las misiones de los países árabes ante las Naciones Unidas lo saben muy bien, los miembros del Consejo de Seguridad lo saben, todo el mundo sabe quién fue quié corró el paso a la adopción de una enérgica resolución con respecto al agresor y a los nuevos actos de agresión. Sin embargo hoy puedo verso a los defensores y protectores de la agresión israelí en el Oriente Medio que están tratando de desempeñar el papel de defensores del principio de no injerencia en los asuntos internos de los pueblos. Esto es en verdad algo digno de que lo contemplen los dioses.

100. La guerra criminal, trágica, sórdida, de Viet-Nam continúa como antes. Como antes, el mundo sigue siendo testigo de la portada negativa de los Estados Unidos a poner término a los bombardeos y otros actos de guerra. La oposición a un arreglo pacífico en el Oriente Medio continúa como antes. Al mismo tiempo — y esto no honra, que se me permita decirlo, a los representantes de Gran Bretaña —, han olvidado hoy prácticamente la resolución de que ellos mismos son autores y que presentaron al Consejo de Seguridad el 22 de noviembre de 1967. Hace apenas unos días, el representante de Gran Bretaña, junto con el de los Estados Unidos, ejercieron todos los esfuerzos posibles para impedir la condena de la agresión israelí y toda mención del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas en la resolución. Pero hoy está asumiendo el papel de "defensor" de la unidad comunista. El representante de Gran Bretaña y su Gobierno pretenden olvidar los hechos que todo el mundo conoce acerca del crecimiento del

neofascismo en la Alemania Occidental. Esas fuerzas están atacando el *statu quo* en Europa; están pidiendo una modificación de las fronteras; están resistiéndose a renunciar a la fantástica esperanza de apoderarse de la República Democrática Alemana; están haciendo toda suerte de esfuerzos para obtener el acceso a las armas atómicas con fines de desquite; se oponen al desarme; se oponen a la prohibición de las armas atómicas. Pero ellas son las aliadas del Reino Unido, de los Estados Unidos, de Canadá y de Dinamarca, y por eso es que los representantes de dichos países capitalistas no lo mencionan. Empero, cuando los países socialistas, a fin de prestar asistencia al pueblo checoslovaco, a Checoslovaquia socialista y fraterna que se encuentra en una situación difícil, han tomado medidas que no agradan a los imperialistas, entonces, de inmediato, los principales miembros de la OTAN asumen el papel de "defensores" del comunismo y de la unidad comunista. Es éste un tema muy apropiado para las tiras cómicas, pero no para una política seria.

101. En Europa, donde han sido acumulados medios enormes de destrucción en masa, la paz y la seguridad de los pueblos se mantienen gracias principalmente a la fuerza, la solidaridad y el amor a la paz que demuestran los Estados socialistas. Y es precisamente por eso que los representantes de los países de la OTAN se muestran aquí, en esta mesa, tan generosos en imposturas, insinuaciones y calumnias, a fin de impedir que siga reforzándose y consolidándose el poder de la comunidad socialista. Todos los países participantes en el Tratado de Varsovia, todos los partidos socialistas tienen una responsabilidad conjunta y plena por la unidad de los partidos socialistas, por sus actividades conjuntas en la consolidación de la paz en Europa, por su poder y por la suerte de la paz. Están vinculados en la solidaridad y unidos en la defensa de su seguridad, de su posición internacional y de la comunidad socialista íntegra.

102. Los sucesos de Checoslovaquia interesan al pueblo checoslovaco y a los Estados que pertenecen a la esfera socialista de colaboración, que están ligados mutuamente por apropiadas obligaciones recíprocas, y solamente a ellos. Sin embargo, ni el Gobierno de Checoslovaquia ni el Gobierno de ningún otro país socialista ha presentado petición o proposición alguna ni solicitado que fuese convocado el Consejo de Seguridad, por considerar que ello no solamente es innecesario en las presentes circunstancias, sino que no entra en las facultades o la competencia del Consejo de Seguridad. El planteo y el debate de esta cuestión aquí, como los presentes pueden juzgar por los discursos iniciales como de "relatores" pronunciados por los representantes de los Estados Unidos y del Reino Unido, son llevados adelante por razones muy propias. A esos representantes les afecta o les interesa muy poco Checoslovaquia. Les afectan o les interesan muy poco la paz en Europa, la seguridad de los pueblos, o la comunidad de los países socialistas. Por el contrario, les desagrada todo eso; están realizando una lucha abierta y a la vez oculta contra eso; todos los vastos y poderosos recursos monopolistas de la propaganda norteamericana, británica y germano-occidental han sido lanzados contra ello. Y es precisamente por eso por lo cual se opone resueltamente la delegación de la Unión Soviética a que se plantee la cuestión en el Consejo de Seguridad y se opona al debate o la inclusión de este tema en el orden del día del Consejo de Seguridad.

103. Los representantes de los seis países pueden, desde luego, añadir otra cuestión más a la lista interminable de asuntos muertos que hay en el Consejo de Seguridad, lista que, merced a la cortesía de la Secretaría de las Naciones Unidas, fue distribuida recientemente a los miembros del Consejo de Seguridad y a los Miembros de las Naciones Unidas. Pero ¿qué utilidad tiene eso?

104. El representante de los Estados Unidos aludió aquí a una declaración de la Tass, pero la presentó en forma inexacta, no la citó por entero, tomó fuera de su contexto líneas sueltas que le convenían. No lo censuro por esto, que es una cuestión entre él y su conciencia. Pero ello me da motivos para señalar más extensamente esa declaración a la atención. La declaración de la Tass dice que los dirigentes del partido y del Gobierno de la República Socialista Checoslovaca pidieron a la Unión Soviética y a los demás Estados aliados que prestasen inmediata asistencia al pueblo hermano de Checoslovaquia, inclusive la asistencia por medio de sus fuerzas armadas. Este llamamiento fue determinado por la amenaza al sistema socialista existente y al régimen del Estado constitucionalmente establecido en Checoslovaquia, causada por la amenaza de las fuerzas contrarrevolucionarias que se han puesto en complejidad con potencias extranjeras hostiles al socialismo. Los hechos desarrollados en el interior y alrededor de Checoslovaquia han demostrado que una nueva agravación de la situación afecta a los intereses vitales de todos los países socialistas. De ahí que los gobiernos de los países socialistas, procediendo sobre la base del principio de amistad y cooperación indisolubles y en conformidad con obligaciones de tratados en vigor, haya resuelto satisfacer esa petición y prestar la asistencia necesaria al pueblo hermano de Checoslovaquia.

105. Esta declaración subraya una vez más que la referida decisión está en completa conformidad con el derecho de los Estados a la defensa propia individual o colectiva contemplando en los tratados de alianza concluidos entre los países socialistas fraternos. Y está decisión concuerda con los intereses vitales de nuestros países por la salvaguarda de la paz europea contra las fuerzas del imperialismo, la agresión y el desquite que tan a menudo han hundido en la guerra a los pueblos de Europa. La declaración expresa además que los países hermanos se oponen firme y resueltamente a cualquier amenaza externa contra su indivisible solidaridad. No se permitirá que nadie arranque ni siquiera un eslabón de la comunidad de estados socialistas.

106. Sr. SOLANO LOPEZ (Paraguay): En la presente discusión nos hallamos en una etapa procesal, y por tanto voy a confinar mi declaración a la naturaleza de un debate semejante; es decir, voy a ser muy breve.

107. Con motivo de los graves acontecimientos que ocurrieron y ocurren en Checoslovaquia y a la luz de las informaciones que poseo mi delegación — informaciones que, por otra parte, son del más amplio dominio público y a las que deben añadirse las que proceden de la propia Misión Permanente de Checoslovaquia ante las Naciones Unidas — mi Gobierno considera que ciertos principios y ciertas disposiciones fundamentales de la Carta han sido violados por Estados Miembros de nuestra Organización. Me refiero en particular a las disposiciones del párrafo 2 del Artículo 1

de la Carta y a las disposiciones del párrafo 4 del Artículo 2, que dice:

“Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas.”

108. En estas circunstancias mi Gobierno, que representa a un país pequeño, como los que forman la inmensa mayoría de los Miembros de nuestra Organización, y como ellos firmemente apogao al más escrupuloso cumplimiento de los principios que rigen la ley internacional de la convivencia entre los Estados, considera la situación en Checoslovaquia con consternación, en primer término, y en segundo lugar considera un deber ineludible y perentorio del Consejo, conforme con las disposiciones del Artículo 24, examinar esta cuestión, y sin demoras.

109. Basado en estas consideraciones, y con estas palabras, explico las razones que han determinado a mi delegación a unirse con otros cinco miembros del Consejo para solicitar esta reunión de urgencia del Consejo.

110. Y con estas palabras doy también mi respuesta a los comentarios que formuló hace poco rato el representante de la Unión Soviética. A la adopción de nuestro orden del día, y consecuentemente al debate de la cuestión propuesta, se oponen el representante de la Unión Soviética. En estas condiciones, y en esta etapa procesal, cabe solamente una actitud: que el Consejo decida, por la mayoría de los votos de sus miembros, qué deba hacerse.

111. Me reservo el derecho de participar más tarde en el debate en materia de sustancia.

112. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Como no hay más oradores que deseen hacer uso de la palabra sobre la cuestión de la aprobación del orden del día y como se ha formulado una objeción a la aprobación del orden del día, podré ahora al Consejo que voto sobre la aprobación del orden del día.

113. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): Señor Presidente, he expuesto en detalle en la carta de la delegación de la Unión Soviética, y en mis explicaciones subsiguientes la posición de la delegación de la Unión Soviética sobre el asunto en discusión, en el sentido de que no hay base para un examen de esta cuestión en el Consejo de Seguridad. Pero la delegación de la Unión Soviética no insiste en que se tome votación sobre este punto.

114. Sr. BALL (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): El representante de la Unión Soviética leyó una carta de su Gobierno que formula fuertes objeciones a la inclusión de este tema en el orden del día. Hemos ocupado ya dos o tres horas del tiempo del Consejo en momentos en que nos hallamos frente a una grave crisis en la discusión de esta cuestión del orden del día. Creo que sería nada menos que apropiado, a pesar de las últimas manifestaciones del representante de la Unión Soviética, que se pida que el Consejo exprese su opinión sobre esta cuestión.

115. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Voy a exponer la situación en cuanto al procedimiento, tal como la veo. Puesto que se han planteado objeciones a la aprobación del orden del día, la forma normal de proceder del Consejo sería que ahora se pusiera a votación el orden del día. Entiendo que tal es el procedimiento normal cuando se han formulado objeciones a la aprobación del orden del día. Desde luego, si son retiradas dichas objeciones, y si puedo tener derecho a suponer que hay un consenso al respecto, tal vez podría renunciar a la votación. Pero normalmente, dado que se mantienen las objeciones — no han sido retiradas — tengo el propósito de pasar a la votación.

116. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): Sr. Presidente, usted se ha referido muy acertadamente a la práctica existente en cuya virtud, si hay objeciones a una cuestión, ello se decide por una votación. Pero debo tener presente otra circunstancia. En la práctica, la labor del Consejo de Seguridad ha confirmado repetidamente que cuando quienes hacen objeciones no insisten en que se vote, puede también dejarse de someter a votación la cuestión. La persona que ha objetado ha expuesto su punto de vista sobre la cuestión en su declaración, y ello es suficiente.

117. Sr. BALL (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): ¿Puedo recordar que cuando hice mi declaración hace algunos momentos — en realidad, hace más o menos una hora — pedí al terminar esa declaración que fuera puesta a votación la cuestión?

118. Me parece que si el Consejo va a dedicar todo el tiempo que hemos dedicado esta noche a la cuestión referida, y una gran parte de cuyo tiempo fue ocupada por el discurso del representante de la Unión Soviética, que por cierto se tomó muchas libertades con el principio de no salirse del punto en discusión, que él había estado recomendando poco antes, y con el principio de que en esta etapa las declaraciones deben centrarse a la cuestión de la inclusión en el orden del día, creo que sería un procedimiento bastante poco serio que no expresáramos las opiniones del Consejo sobre esta cuestión.

119. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El Presidente se encuentra con objeciones a la aprobación del orden del día y también con objeciones a una votación sobre el orden del día, y además se encuentra frente a una moción formal del representante de los Estados Unidos de que se proceda a votación. En tales circunstancias, creo que lo normal es proceder a votar sobre la aprobación del orden del día.

120. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): Señor Presidente, con todo el debido respeto a sus observaciones, deseo hacer una pequeña corrección a la primera parte de ellas. Si he entendido correctamente lo que oí en la interpretación, usted anunció que hay una objeción a la discusión de esta cuestión y a su inclusión en el orden del día, pero también hay una objeción a la votación. No hubo objeción a que se tome una votación, pero no se insistió en ella. Repito que no insistí en que se vote.

121. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Desde que se ha hecho una moción formal de que votemos sobre la aprobación del orden del día, y desde que no hay objeciones a la votación sobre la aprobación del orden del día, procederé a la votación.

Se procede a votación ordinaria.

A favor: Argelia, Brasil, Canadá, China, Dinamarca, Estados Unidos de América, Etiopía, Francia, India, Pakistán, Paraguay, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Senegal.

En contra: Hungría, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Por 13 votos contra 2, queda aprobado el orden del día.

122. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Los representantes de Argelia y de la India han pedido la palabra para explicar su posición en relación con la aprobación del orden del día. Tiene la palabra el representante de Argelia.

123. Sr. BOUATTOURA (Argelia) (*traducido del francés*): El voto nuestro sobre la aprobación del orden del día no podría en forma alguna — y conforme a la práctica establecida y reconocida en el seno de este Consejo — ser considerado como que significa o implica una aceptación, o aun como dado en apoyo, de las explicaciones que se han ofrecido a la carta de los representantes de las seis potencias.

124. Sabemos que cualquiera puede exponer al Consejo un problema que pueda considerarse como que amenaza la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, no puedo menos de advertirse cierta contradicción en los hechos, en tanto que las partes interesadas no han estimado necesario apelar al Consejo de Seguridad. Sin duda, algunos interesados se han apresurado al plantearse una situación sería a hacer revivir un clima de guerra fría. Desde hace algún tiempo, sobre todo a partir del 5 de junio de 1967, no ha habido una voluntad sincera de trabajar por la paz que reemplazara a los actos de propaganda, de omponzoñamiento y de provocación. Hay tal vez en ello una intención deliberada de hacer que el Consejo asuma una responsabilidad que podría traer consecuencias desdichadas.

125. Sr. MISHRA (India) (*traducido del inglés*): A esta altura de nuestros debates mi delegación desearía explicar su voto con respecto a la aprobación del orden del día. A este propósito sería apropiado incluir en el acta del Consejo de Seguridad la declaración hecha hoy por la Primer Ministro de la India en el Parlamento. Dice así:

“Señor Presidente, es con el corazón angustiado y con una profunda sensación de ansiedad que debo informar a esta Cámara de ciertos sucesos que se están desarrollando actualmente en Checoslovaquia. Hemos estado siempre consagrados con ahínco a la causa de la libertad en todo el mundo y hemos sostenido ciertos principios como inspiración y guía de nuestra actitud ante los acontecimientos internacionales. El principio de no injerencia de un país en los asuntos internos de otro constituye la base misma de la coexistencia pacífica. Siempre hemos creído

que las relaciones internacionales deben regirse por el respeto a la soberanía y la independencia de las naciones, grandes o pequeñas. Siempre hemos abogado por el derecho de cada país a desenvolverse su personalidad en armonía con sus tradiciones, aptitudes y espíritu propios. La India ha alzado su voz toda vez que esos principios han sido violados

"La Cámara tiene conocimiento de las informaciones llegadas por medio de la prensa y la radio mundiales sobre la naturaleza de los hechos que se han producido en Checoslovaquia. Hemos preguntado también a las misiones diplomáticas de los países interesados así como de otros, y continuamos en estrecho contacto con ellas.

"Las fuerzas armadas de la Unión Soviética y de cuatro de sus aliados en el Pacto de Varsovia comenzaron a cruzar la frontera con Checoslovaquia aproximadamente a las 03.00 horas, hora local. Se informa que ahora se encuentran en Praga y otras ciudades de Checoslovaquia.

"En las primeras horas de esta mañana el Gobierno de la Unión Soviética nos informó, por intermedio de su encargado de negocios en Nueva Delhi, que los gobiernos de la Unión Soviética y de cuatro de sus aliados en el Pacto de Varsovia habían decidido enviar sus fuerzas armadas a Checoslovaquia. Es de presumir que los miembros de esta Cámara han visto la declaración publicada posteriormente por la agencia noticiosa soviética Tass, que exponía el punto de vista del Gobierno de la Unión Soviética.

"Aunque fue sólo después de haber alcanzado nuestra independencia que pudimos establecer relaciones diplomáticas con la República de Checoslovaquia, tenemos una larga historia de amistad con Checoslovaquia y su valeroso pueblo. Recuerdo, como estoy segura que recordarán muchos de mis colegas, los trágicos y fatales sucesos de 1938 y 1939. Ya entonces nuestras simpatías acompañaban al pueblo de Checoslovaquia en sus dolorosas pruebas. Estoy segura de que la Cámara se unirá a mí para expresar al pueblo de Checoslovaquia la honda preocupación por el giro que han tomado los acontecimientos tan poco tiempo después de lo que parecía ser una solución pacífica de los problemas y diferencias existentes entre Checoslovaquia y sus aliados.

"Nuestras relaciones con la Unión Soviética, Polonia, Hungría y Bulgaria son estrechas y múltiples. Damos valor a la amistad con ellas y deseamos mantenerla y extenderla. Sin embargo, no podemos menos de expresarles nuestra angustia por los sucesos de Checoslovaquia. Sin duda la Cámara deseará hacerles conocer nuestra opinión de que deberían estudiar cuidadosamente todos los aspectos de la situación que se ha planteado a raíz de la acción de sus fuerzas armadas y las posibles consecuencias de ésta. Tenemos clara conciencia de los temores que han asaltado a Europa y de los conflictos que la han agitado y han conducido a dos guerras mundiales. Esos temores obsesionan todavía los espíritus de los pueblos europeos.

"Estoy segura de que interpreto los sentimientos de la Cámara cuando expreso la esperanza de que las fuerzas que han entrado en Checoslovaquia se retiren cuanto

antes posible, que el pueblo checoslovaco pueda decidir su futuro en conformidad con sus deseos o intereses y que cualesquiera problemas comunes que pueda haber entre Checoslovaquia y sus aliados sean resueltos pacíficamente. El derecho de las naciones a vivir pacíficamente y sin injerencia extraña no debe ser negado en nombre de ninguna religión o ideología."

126. Esta fue la declaración que la Primer Ministra de la India hizo esta mañana en el Parlamento de la India.

127. Al terminar es preciso que subraye que nuestro voto a favor de la aprobación del orden del día no afecta a las opiniones de mi Gobierno sobre el fondo de la cuestión ni prejuzga sobre ella.

128. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Pakistán.

129. Sr. YUNUS (Pakistán) (*traducido del inglés*): El voto afirmativo dado por mi delegación a favor de la aprobación del orden del día no afecta en modo alguno a las opiniones de mi Gobierno sobre el fondo de la cuestión ni prejuzga sobre ella.

Carta, del 21 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de Canadá, Dinamarca, Estados Unidos de América, Francia, Paraguay y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/8768)

130. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Deseo informar a los miembros del Consejo que el Representante Permanente de Checoslovaquia ha dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad una carta, que fue recibida hace algunos minutos y que dice así:

"Fecha: 21 de agosto de 1968

"Excelencia:

"En relación con la petición de que se convoque a una sesión de urgencia del Consejo de Seguridad y en conformidad con el Artículo 31 de la Carta, tengo el honor de solicitar que se me invite a participar en las deliberaciones del Consejo de Seguridad.

"(Firmado) Jan MUZIK
"Representante Permanente Adjunto
de la República Socialista Checoslovaca"

131. En conformidad con la práctica habitual del Consejo propongo, con el asentimiento del Consejo y si no hay objeciones, que se invite al representante de Checoslovaquia a participar, sin derecho de voto, en el debate, conforme a su petición y a las disposiciones pertinentes de la Carta de las Naciones Unidas.

Por invitación del Presidente, el Sr. J. Musík (Checoslovaquia) toma asiento a la mesa del Consejo.

132. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El representante de Checoslovaquia ha manifestado su intención de

hablar sobre esta cuestión ante el Consejo, y lo doy la palabra.

133. Sr. MUZIK (Checoslovaquia) (traducido del inglés): Ante todo, deseo subrayar los siguientes puntos.

134. Primero, que actuó en virtud de instrucciones explícitas del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Socialista Checoslovaca, doctor Hajek, a quien han conocido muchos de ustedes cuando era colega suyo.

135. Segundo, deseo expresar mi gratitud a usted, señor Presidente, y a los miembros del Consejo de Seguridad que han hecho posible la participación de la delegación de Checoslovaquia en un debate en el cual, como sucedió hace treinta años, está en juego la soberanía de Checoslovaquia.

136. En relación con esta invitación al Consejo de Seguridad, he recibido instrucciones de comunicar a los miembros del Consejo los siguientes mensajes que la Misión de Checoslovaquia ha recibido del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Socialista Checoslovaca en el curso del día de hoy.

137. El primer mensaje llegó en las primeras horas de la mañana de hoy y es la declaración del Presidium del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia, que dice así:

"El 20 de agosto, aproximadamente a las 23 horas, las tropas de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la República Popular de Polonia, la República Popular de Hungría, la República Popular de Bulgaria y la República Democrática Alemana cruzaron las fronteras de la República Socialista Checoslovaca. Esto sucedió sin el consentimiento del Presidente de la República, del Presidente de la Asamblea Nacional, del Primer Ministro, del Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia, ni de esos órganos.

"Durante esas horas, el Presidium del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia estaba en sesión y discutía los preparativos del decimocuarto Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia. El Presidium del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia hizo un llamamiento a todos los ciudadanos de la República Socialista Checoslovaca pidiéndoles que se mantuviesen tranquilos y no opusieran resistencia al avance de las tropas, porque en aquellos momentos era imposible defender por la fuerza la soberanía de nuestro Estado.

"Por consiguiente, el ejército checoslovaco, la milicia popular y los órganos de seguridad pública no recibieron órdenes de defender a nuestro país. El Presidium del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia considera que aquel acto es no sólo contrario a los principios de las relaciones entre los Estados socialistas, sino también a las normas fundamentales del derecho internacional.

"Todos los altos funcionarios del Estado, el Partido Comunista de Checoslovaquia y el Frente Nacional permanecen en las funciones para las cuales ustedes

fueron elegidos como representantes de pueblo y miembros de sus organizaciones en conformidad con las leyes y otras normas de la República Socialista Checoslovaca.

"Los representantes constitucionales convocaron inmediatamente a la Asamblea Nacional y al Gobierno de la República. El Presidium del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia convocó a sesión plenaria del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia para considerar la situación creada."

138. Más tarde, durante la mañana de hoy, 21 de agosto de 1968, recibimos la siguiente declaración del Ministro de Relaciones Exteriores:

"Hoy el Ministerio de Relaciones Exteriores, con aprobación del Presidente de la República Socialista Checoslovaca y en nombre del Gobierno de la República, pidió a los embajadores de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la República Popular de Polonia, la República Democrática Alemana, la República Popular de Hungría y la República Popular de Bulgaria acreditados ante la República Socialista Checoslovaca que transmitiesen a los Gobiernos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la República Popular de Polonia, la República Democrática Alemana, la República Popular de Hungría y la República Popular de Bulgaria una onérgica protesta con el requerimiento de que fuera detenida sin demora la ocupación ilegal de Checoslovaquia y fuesen retiradas de Checoslovaquia todas las tropas armadas.

"En este momento histórico, expresamos nuestra esperanza de que los gobiernos y los pueblos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la República Popular de Polonia, la República Democrática Alemana, la República Popular de Hungría y la República Popular de Bulgaria comprendan la gravedad de la situación creada por ese acto que no puede ser explicado en forma alguna, y mucho menos justificado, y hagan inmediatamente posible que el pueblo checoslovaco y sus legítimos representantes continúen sin demora sus actividades".

Esta declaración del Ministro de Relaciones Exteriores ha sido comunicada a la prensa, completada con la observación de que su texto fue recibido por radio y puede ser tal vez incompleto pero corresponde con el sentido del mensaje.

139. Tercero, hoy más tarde se ha recibido la siguiente declaración de diez miembros del Gobierno:

"Desde que no ha sido posible concluir la sesión nocturna del Gobierno, que debería haber continuado esta mañana para tratar la situación que se ha planteado, y para ponerse de acuerdo sobre la carta dirigida a los gobiernos de los países del Tratado de Varsovia, el grupo de ministros que suscriben se ha reunido y declarado que todos pedimos resueltamente a todos los órganos constitucionales y políticos legítimamente elegidos que apoyen firmemente la declaración dada hoy por el Presidium del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia, dirigida a toda la población, y consideren la ocupación de Checoslovaquia, que tuvo lugar sin acuerdo ni consentimiento del Gobierno de Checoslovaquia, como ilegal y contraria al derecho internacional y al internacionalismo socialista.

"Los ministros que suscriben y que pudieron reunirse harán cuanto sea posible para que el Gobierno pueda continuar en sus esfuerzos para mantener la soberanía de nuestra República Socialista. Encararemos a todos los ciudadanos que lo faciliten a este Gobierno, manteniendo la calma y el orden."

Los ministros que firman son Hanus, Kadlec, Krolej, Machaková, Raží, Sucharda, Stanol, Vales, Vlcek y Hromádka.

140. El 23 de agosto de 1968, a las 14 horas, hora local, la Misión Permanente de Checoslovaquia recibió la siguiente declaración del Presidium de la Asamblea Nacional:

"Los diputados de la Asamblea Nacional se reunieron y aprobaron por unanimidad la siguiente declaración en circunstancias en que el Gobierno y otros órganos no pueden ejercer sus funciones.

"Primero, nos solidarizamos con las declaraciones del Presidium del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia y con el Presidium de la Asamblea Nacional para protestar contra la ocupación de Checoslovaquia por ejércitos de los cinco países del Tratado de Varsovia, y la consideramos como una violación del derecho internacional, de las disposiciones del Tratado de Varsovia y de los principios de igualdad entre las naciones.

"Segundo, pedimos que los representantes constitucionales, principalmente el Presidente de la República, Ludvík Svoboda; el Primer Ministro, Oldřich Černík; el Presidente de la Asamblea Nacional, Josef Smrkovský; el Primer Secretario, Alexander Dubček; el Presidente del Comité Central del Frente Nacional, Dr. František Kriegel; el Presidente del Consejo Nacional Checo, Cestmír Cisar; y otros, sean puestos en libertad y puedan así ejercer las funciones constitucionales que les ha confiado el pueblo soberano de este país. La delegación de la Asamblea Nacional, que enviamos esta mañana a la Embajada de la Unión Soviética, no ha regresado hasta este momento. Protestamos contra el hecho de que se impida a la Asamblea Nacional, al Gobierno, a las instituciones del Frente Nacional y a sus representantes, ejercer sus legítimos derechos y además de que se les prive de la libertad de movimiento y de reunión.

"Tercero, requerimos enérgicamente el retiro inmediato de las fuerzas armadas de los cinco Estados del Tratado de Varsovia y el respeto pleno a la soberanía del Estado de la República Socialista Checoslovaca.

"Cuarto, apelamos a los parlamentos de todos los países y a la opinión pública mundial y los pedimos que apoyen nuestras legítimas reivindicaciones.

"Quinto, encargamos a la delegación de la Asamblea Nacional, formada por Marie Míková, Josef Macok, Jozef Vallo, Pavol Repos, Josef Pospíšal y Václav Kucera, que se pongan en contacto con el Presidente de la Asamblea Nacional, Josef Smrkovský; el Presidente de la República, Ludvík Svoboda; y el Primer Ministro, Černík, a fin de informarlos de esta decisión y ponerse de acuerdo con

ellos sobre lo que habrá de hacerse. La delegación de la Asamblea Nacional informará al pueblo checoslovaco sin demora sobre el resultado de las negociaciones.

"Sexto, encarecemos a toda la población que no recurra a actos de fuerza contra los ejércitos de ocupación, ni se deje provocar por diversas fuerzas que tratan de reunir pruebas justificativas de la intervención y abusar de la situación para cometer actos arbitrarios.

"¡Pueblo trabajador, ciudadanos! Permaneced en vuestros lugares de trabajo y proteged vuestras empresas. Para llevar adelante el desarrollo del socialismo en Checoslovaquia haced uso de todos los medios democráticos. Si es necesario, también podréis defenderos mediante una huelga general. Confiamos en que superaremos estos momentos graves con firmeza y altivez."

141. Por intermedio de la Agencia de Prensa Checoslovaca, la Misión Permanente ha recibido un informe sobre una sesión del Gobierno de Checoslovaquia:

"El Gobierno, en ausencia de su Presidente y su Vicepresidente, con quienes no es posible por ahora ponerse en contacto, se reunió en las horas de la mañana en reunión extraordinaria y, bajo la Presidencia de la camarada Machaková, adoptó entre otras las siguientes decisiones: el Gobierno aprueba la posición asumida por un grupo de sus ministros y anunciada esta mañana. El Gobierno resuelve pedir al Presidente de la República Socialista Checoslovaca que reciba inmediatamente al Gobierno para tratar problemas de política interna y exterior y los efectos internacionales de la ocupación militar de la República Socialista Checoslovaca, así como las cuestiones relacionadas con la seguridad del buen funcionamiento de los órganos constitucionales y políticos.

"El Gobierno toma nota con aprobación de que el Ministerio de Relaciones Exteriores, por intermedio de sus embajadores en Moscú, Varsovia, Budapest, Berlín y Sofía, ha transmitido una nota diplomática en que pide que se retiren los ejércitos de los países del Tratado de Varsovia del territorio de Checoslovaquia. Al mismo tiempo, el Gobierno recomienda al Presidente de la República que invite a los embajadores de los países arriba mencionados o insista en que sea satisfecha la demanda referida. El Gobierno resuelve dirigirse a los embajadores de los países del Tratado de Varsovia a fin de que los gobiernos de los países respectivos den instrucciones a los comandantes de las unidades de ocupación que faciliten el debido funcionamiento de los órganos constitucionales y políticos, en particular el Presidium del partido, y que pongan inmediatamente en libertad a los miembros del Gobierno que fueron detenidos."

142. Por último, deseo leer el llamamiento hecho por el Presidente de la República Socialista Checoslovaca, Ludvík Svoboda, declaración que recibí justamente cuando salía para asistir a esta sesión. La declaración del Presidente de la República, difundida por radio el 21 de agosto a las 22.30 horas, dice así:

"Queridos conciudadanos:

"Me dirijo a vosotros en este día decisivo. Atravesamos momentos excepcionalmente graves en la vida de nuestras naciones. Unidades militares de la Unión Soviética, junto con unidades de la República Popular de Polonia, la República Popular de Bulgaria, la República Democrática Alemana y la República Popular de Hungría, han entrado en el territorio de nuestra República. Esto tuvo lugar sin consentimiento de los órganos constitucionales del Estado que, empero, procediendo conforme a las responsabilidades que tienen ante las naciones de nuestro país, deben resolver en forma expedita la situación que se ha creado y obtener un pronto retiro de las tropas extranjeras.

"En este sentido he realizado hoy los esfuerzos que me permiten las actuales circunstancias. Entre otras cosas he convocado a sesión plenaria de la Asamblea Nacional. Durante la noche he tratado con miembros del Gobierno algunos de los problemas más urgentes relativos al restablecimiento de la vida normal en el país y la garantía de su integridad.

"Mañana continuarán las negociaciones y, según creo, también con el Primer Ministro, Oldrich Benes. Tengo conciencia de todos los problemas y dificultades que ha causado la presente situación. Sin embargo, apelo a vosotros, mis queridos conciudadanos, para instaros urgentemente a mantener la mayor calma y evitar cuanto pudiera ser origen a actos lamentables de infortunadas consecuencias.

"Dado esto sinceramente a vosotros en especial, a nuestros jóvenes; encarezco a todos los trabajadores, campesinos e intelectuales, que prohibis una vez más vuestra actitud y vuestra relación con el socialismo, la libertad y la democracia.

"Hemos llegado a un punto del que no es posible volver atrás. El programa de acción del Partido Comunista de Checoslovaquia y la Declaración del programa del Gobierno del Frente Nacional representan los intereses y necesidades vitales de toda la población de nuestro país y, por consiguiente, debemos continuar la obra iniciada. Tened fe, unámonos todos y junto con el Partido Comunista de Checoslovaquia y el Frente Nacional iremos adelante unidos en los esfuerzos para conquistar una vida mejor en nuestras naciones."

143. Al llegar al término de mi discurso, deseo subrayar una vez más, como ha declarado muchas veces nuestro Gobierno en las últimas sesiones, que las reformas introducidas en Checoslovaquia a partir de enero tenían la única finalidad de mejorar el sistema socialista, acercar más la República a los elevados objetivos de un socialismo más libre, hacer uso de todos los derechos humanos y las libertades que deben formar parte integrante de todo sistema socialista. Creemos que la unidad de nuestro pueblo y su consagración al socialismo nos permitirán alcanzar las metas que todos los miembros progresistas de la sociedad humana anhelan.

144. Sr. BALL (Estados Unidos de América) *(traducido del inglés)*: La declaración recién leída por el Representante

Permanente Interino de Checoslovaquia y las declaraciones de los dirigentes y órganos autorizados del Gobierno de Checoslovaquia, hablan con mayor elocuencia que la que pudiera tener cualquiera de nosotros sobre la situación existente allí y la necesidad de que este Consejo tome las medidas apropiadas para traer un retorno a una situación de paz y para remediar, en la medida en que nos sea posible, las violaciones de la Carta que han ocurrido. Ellas exponen más claramente también que cualquiera de nosotros, revelan más allá de todo error de interpretación, el cinismo y la perfidia que rodearon al temerario ataque militar que es el tema de nuestras deliberaciones de esta noche aquí.

145. Pues volvemos a reunirnos en una hora sombría y angustiosa. Una vez, como ha sucedido demasiadas veces en la historia, una nación pequeña, que sólo trataba de vivir en la paz y la libertad, ha sido atacada brutalmente por vecinos más poderosos. Una vez más esto ha ocurrido en el centro de Europa, en esa tierra vital de grandeza y de tragedia que parece perseguir la libertad. Una vez más la víctima de este acto salvaje es ese desdichado país cuyo nombre fuera antes símbolo del principio de la libre determinación: Checoslovaquia. El nombre de Checoslovaquia ha ocupado durante generaciones un lugar especial en los afectos del pueblo norteamericano. No solamente ha enviado ella muchos de sus hijos a nuestras costas, sino que durante la Primera Guerra Mundial fue el presidente Woodrow Wilson quien dio el más enérgico apoyo a las aspiraciones de independencia de los pueblos checo y eslovaco, y durante un tiempo demasiado breve éstos las vieron cumplirse.

146. Junto con los amantes de la libertad en todo el mundo, los norteamericanos se regocijaron cuando los tratados de paz afirmaron finalmente la creación de Checoslovaquia como una nueva república. Pero mal sabíamos entonces qué días trágicos aguardaban a la nueva nación. Primero vinieron la subversión y la presión militar de Hitler, que llevaron a la división y al despidado sometimiento de Checoslovaquia en 1938 y 1939, y finalmente al holocausto de la Segunda Guerra Mundial. Entonces, después de la guerra, cuando la humanidad tenía grandes esperanzas en que la República Checoslovaquia volvería de nuevo a la independencia y recibiría las garantías de seguridad implícitas en la Carta de las Naciones Unidas, nueva presión y nueva subversión le llegaron de otra parte. Una campaña organizada sistemáticamente desde Moscú llevó al derrocamiento del libre Gobierno de Checoslovaquia. La libertad fue desterrada mientras la nación era transformada en lo que ha llegado a ser conocido, en el vocabulario patas arriba del comunismo, como una "democracia popular".

147. Nadie que haya vivido durante ese período podrá olvidar el siniestro escalofrío que causó en 1948 la muerte repentina del distinguido y tan generalmente querido Ministro de Relaciones Exteriores checo, Jan Masaryk. Es algo irónico que en las últimas semanas — sólo en las últimas semanas — cuando la libertad empezaba a asomarse a la prensa checoslovaca, hayan aparecido por primera vez dentro de ese país pruebas publicadas de que Jan Masaryk había sido brutalmente asesinado.

148. Así pues, Checoslovaquia, onajada entre Estados más poderosos, haya sido la víctima sucesiva de dos tiranías

extranjeras: primero la de Hitler y luego la de la Unión Soviética. Bárbara como era, la opresión de Hitler sólo duró el plazo relativamente breve de siete años y terminó con la caída del propio tirano. Pero la tiranía soviética que siguió ha durado desde 1948 hasta hoy, por veinte años. Y en este año de 1968, cuando por fin empezaba el espíritu nacional del pueblo checoslovaco a encenderse nuevamente, el mundo guardaba durante semanas de ansiedad para ver si esas pocas y modestas manifestaciones de libertad podían ser aceptadas por Moscú.

149. Ahora conocemos la respuesta, escrita para que todo el mundo la leyera, no con palabras sino en las calles de Praga con las ruedas de los tanques soviéticos. Desgraciadamente, ésta no es la primera vez que el Consejo de Seguridad se ha visto obligado a considerar un acto de fuerza bruta de la Unión Soviética contra un Estado europeo más débil. En 1956 el pueblo de Hungría trató de sacudir las cadenas de la dictadura a la moda de Moscú y hallar una libertad renacida y encontró nuevos dirigentes húngaros que parecían dispuestos a ayudarlo a lograrla. Inmediatamente llegó de Moscú una respuesta compuesta por movimientos de tropas, oscuras acusaciones y amenazas todavía más oscuras; luego, en el último momento, una aparente reconciliación. El mundo respiraba más fácilmente en los últimos días de octubre y los primeros de noviembre de 1956. De pronto, en medio de la noche del 3 al 4 de noviembre, fuerzas soviéticas penetraron a través de la frontera y los pocos días fugaces de libertad de Hungría fueron sofocados por los cañones soviéticos. Este acto de perfidia y de bandolerismo internacional fue justamente condenado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de septiembre de 1957³.

150. Es más que evidente el sombrío paralelismo entre Budapest en 1956 y Praga en 1968. ¿Quién de entre nosotros no ha esperado contra toda esperanza que esos doce años hubieran obrado un cambio favorable en la mente de los dirigentes soviéticos? Sin duda había motivos para creer que a medida que se alejaba la era de Stalin, año tras año los dirigentes de Moscú irían liberándose de los temores y los delirios políticos del pasado, cesarían de ver una voz onomílica en cada libre expresión de opiniones y dejarían de exigir un sometimiento servil como precio de la amistad. Pero todas esas esperanzas parecen ahora destrozadas por la invasión de Checoslovaquia, por sus propios aliados del Tratado de Varsovia, encabezados por la Unión Soviética. Resulta claro que los aliados de la Unión Soviética viven bajo un código elemental y cruel: someterse o perecer.

151. La cuestión que tenemos ante nosotros esta noche es una cuestión vital que ha obsesionado a la humanidad a través de las edades: ¿son rígidas las relaciones entre hombres y naciones por la ley de la fuerza bruta y de la rígida conformidad ideológica, o serán regidas por las normas del leal proceder y de la tolerancia que tienen su más alta expresión en la Carta de las Naciones Unidas?

152. Esto es todo lo que han estado buscando el pueblo de Checoslovaquia y su Gobierno durante los últimos meses.

³ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, undécimo período de sesiones, Sesiones Plenarias, 669a. sesión.*

Lo que hemos presenciado, como el Presidente de los Estados Unidos lo expresó hoy, era "un resurgimiento de la común libertad humana". Es lo que cada nación y cada pueblo tienen derecho a poseer. Lo que es extraordinario y lo que en verdad repugna a las normas civilizadas de conducta internacional es la invasión de una nación soberana, tan pequeña como sea, por otra nación soberana, tan poderosa como sea, para imponer un orden de cosas que detesta el pueblo de la nación invadida.

153. Es instructivo destacar algunos de los sucesos que llevaron a este trágico desenlace, pues la sucesión de ellos representa una lección inequívoca sobre la perfidia soviética.

154. Desde el 25 de julio hasta el 1º de agosto de 1968, a petición de los dirigentes soviéticos, los dirigentes superiores de los partidos comunistas de la Unión Soviética y de Checoslovaquia se reunieron en la ciudad checoslovaca de Cierna Nad Tisov. El 1º de agosto concluyó esa reunión con la publicación de un comunicado que informaba sobre discusiones completas y francas de "cuestiones que interesaban a ambas partes" y de "detallada información sobre la situación de sus respectivos países". Ambos participantes convinieron en celebrar una reunión posterior, a que debían asistir también dirigentes de Bulgaria, Hungría, Alemania Oriental y Polonia. Esta nueva reunión se realizó en Bratislava, Checoslovaquia, el 3 de agosto. De ella resultó un comunicado de esa fecha que ha sido objeto de algunos comentarios y debates esta noche, un comunicado que no contenía el menor indicio de desacuerdo entre los dirigentes de Checoslovaquia y los de la Unión Soviética y sus demás aliados del Pacto de Varsovia.

155. Más aún, ese comunicado contenía una expresión de la resolución común de todos los participantes "de hacer todo lo que estuviera a su alcance para ahondar la cooperación entre sus países basándose en los principios de igualdad, respeto por la soberanía y la independencia nacional, la integridad territorial y la ayuda y la solidaridad fraternales y recíprocas". Esto no suena como el lenguaje de países que están a punto de emprender una invasión armada.

156. Después de la reunión de Bratislava, nada extraordinario tuvo lugar durante diecinueve días. De pronto, anoche, se descargó el golpe. Fuerzas armadas de la Unión Soviética, Bulgaria, Alemania Oriental, Hungría y Polonia se volcaron a través de las fronteras de Checoslovaquia en un despliegue de poder enorme y aplastante. Fueron arrojados millones de hojas volantes sobre las calles de Praga y otras ciudades checoslovacas. Una emisora de radio checoslovaca fantoche y hasta un periódico títere llamado *Vitava* aparecieron de pronto en acción. Era un ejercicio que parecía seguir un libro de texto sobre los ataques solapados y talmados, una lección completa con todos los atributos de la guerra psicológica y política.

157. Debo haber llevado por cierto semanas enteras preparar esta operación en gran escala y ponerla en marcha. Ello indicaría que los dirigentes soviéticos que abrazaron a sus camaradas checoslovacos de partido en Cierna y Bratislava durante los últimos días de julio y los primeros días de agosto pueden haber estado muy bien planeando ya

la invasión como último recurso en caso de que los dirigentes de Praga no cedieran a las brutales amenazas. La mano que tan dudadamente abrazaba a los dirigentes checoslovacos ocultaba un puñal. Y ahora ese puñal ha lanzado su golpe.

158. Desde luego, hay una explicación de lo que ha hecho la Unión Soviética. Siempre hay una justificación en tales casos. Durante muchas semanas el bloque soviético dio suelta a perfectas fantasías, no apoyadas en un solo hecho, según las cuales Checoslovaquia era el blanco de oscuras intenciones que proyectaban una contrarrevolución procedente de Occidente. Cuando se dio ayer la señal de la invasión, la agencia de prensa soviética Tass hizo suyo ese tema en su declaración oficial, diciendo que la amenaza a Checoslovaquia era la de "fuerzas contrarrevolucionarias que han entrado en complicidad con fuerzas extranjeras hostiles al socialismo". Es el mismo viejo y rancio cuco de la propaganda comunista -- la superflora del imperialismo -- y a veces creo que la Misión soviética debe mantener una máquina que simplemente intencionala la palabra "imperialismo" cada cuatro líneas en todos los discursos que pronuncia mi colega de la Unión Soviética. Sospecho que los propagandistas de Moscú que han tenido que recurrir a ella una vez más deben haberse ruborizado de turbación.

159. Pero hay más. En esta misma declaración de la Tass encontramos la afirmación de que la invasión armada tuvo lugar porque "los dirigentes del partido y del Gobierno de la República Socialista Checoslovaca pidieron a la Unión Soviética y a los demás Estados aliados" esa forma de asistencia. En una palabra: no hay invasión, sino la ayuda de una mano fraterna. Eso es lo que Moscú dice que es.

160. Eso es también lo que dijo Moscú en noviembre de 1956, cuando la nación húngara fue arrastrada de nuevo al sometimiento por los tanques soviéticos.

161. Pero, ¿quiénes son esos "dirigentes del partido y del Gobierno" de Checoslovaquia? Creo que cualquiera de los que hemos escuchado esta noche las declaraciones que fueron leídas por el Representante Permanente Interino de Checoslovaquia debe haber caído en la cuenta de que son, o bien personajes ficticios, o bien personas insignificantes. No se ha mencionado un solo nombre, salvo el más desacreditado de todos, el del señor Novotny, que fue el amigo favorito de Moscú en Praga hasta enero último en que fue alejado del poder por sus compatriotas. Este es un punto esencial.

162. Las fuerzas armadas soviéticas no fueron invitadas por nadie a entrar en Checoslovaquia, por nadie habilitado para hablar en nombre de la nación checa y del pueblo checo. Son visitantes no invitados. Este hecho ha sido demostrado claramente, como digo, por la declaración que hemos escuchado esta noche, y no necesito detenerme más en ello.

163. Pero lo que es importante para nosotros no consiste solamente en esos hechos, y esos hechos son indiscutibles: es que la invasión soviética de Checoslovaquia, apoyada por varios de los obedientes satélites de Moscú, en el Pacto de Varsovia, inclusive, como trágica ironía, la propia Hungría, la cual debería estar por cierto mejor enterada, es contraria

a la Carta de las Naciones Unidas y es contraria a todo el derecho internacional. Es igualmente contraria, no permito añadir, a los términos de una resolución que ha sido leída esta noche aquí, que fue patrocinada exclusivamente por la Unión Soviética misma, y hasta contraria al lenguaje del Pacto de Varsovia. Todos esos instrumentos, todo ese lenguaje, han sido abiertamente escarnecidos por la acción cumplida con la invasión armada de Checoslovaquia.

164. Una pequeña nación independiente, que buscaba nuevamente el simple derecho de afirmar su personalidad nacional y su libertad, ha sido aplastada bajo la bota de Moscú. Esto se ha hecho sin el consentimiento, y contra la voluntad, del pueblo de Checoslovaquia y de su Gobierno. Fue planeada en secreto, en un momento en que la atmósfera pública estaba llena de sonrisas y abrazos. Fue un grosero acto de perfidia. Es contraria a cada norma del derecho internacional. Debe ser condenada universal y justiceramente por la opinión pública mundial, cualquiera sea el lugar del mundo en que ocurra.

165. Desde luego, la ruina de Checoslovaquia que hemos presenciado no es una prueba de que, por su naturaleza, el pueblo de la Unión Soviética y sus cuatro aliados en Europa oriental sea más agresivo que cualquier otro. Es, sin embargo, una prueba irrefutable de que los nerviosos y apremiados dirigentes de la Unión Soviética y sus cuatro aliados en Europa oriental comprenden muy bien que la marca de comunismo que ellos insisten en mantener dentro de sus territorios es incapaz de sobrevivir en un clima donde exista siquiera la más rudimentaria de las libertades humanas fundamentales. Es una prueba más, reforzando la que el mundo presencié en los disturbios de Posnán, en la rebelión húngara de 1956 y en la repulsiva realidad del Muro de Berlín, de que el sistema comunista es, en una palabra, un largo que perecerá en cuanto sea expuesto a la luz del sol de la libertad. Y ellos lo saben. Aquél sólo puede vivir en la oscuridad, en la oscuridad de la ignorancia y la represión.

166. Es ésta una triste comprobación, triste para todos nosotros, triste por sus repercusiones futuras. Por lo que a mi país y mi pueblo se refiere, esta tragedia resulta especialmente dolorosa, no sólo por sí misma, sino por la sombra que tiende sobre el porvenir de la paz mundial. Mi Gobierno ha evidenciado de muchas maneras, aquí en las Naciones Unidas y en otras partes durante los últimos años y meses, su sincero deseo de que disminuya la tirantez entre las grandes Potencias, de que se ponga un freno a la carrera de armamentos y de que establezcan más firmemente los cimientos de la paz en el mundo. Es demasiado temprano para saber cuán rudo ha sido el golpe asestado a esas esperanzas durante las últimas veinticuatro horas. Pero mucho puede depender de lo que suceda en el futuro inmediato. El presidente Johnson ha hablado ya en nombre de los Estados Unidos al encarecer públicamente a la Unión Soviética y los países que se han asociado a ella en estos hechos "que retiren sus tropas de Checoslovaquia" y ha agregado lo que sin duda debe estar en la mente de todos ahora: "No es demasiado tarde para que predomino la razón."

167. Así pues, Estados Unidos hacen un ferviente llamamiento al Consejo para que emprenda una acción inmediata, ya que, por la Carta, es el órgano que tiene la

responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. Es también, en realidad, un instrumento principal por el cual puede darse expresión a la opinión pública mundial en momentos como los actuales, momentos de peligro y de crisis. En uno y otro carácter, los que nos sentamos en este Consejo tomamos la responsabilidad de obrar, y de obrar rápidamente. La invasión de Checoslovaquia extiende una sombra por sobre todo el mundo. A cada nación pequeña que tiene un poderoso vecino comunista le dice: Cuando sólo el poder dicta la ley, tú también puedes estar en peligro.

168. Por consiguiente, reafirmemos la ley de la Carta y pidamos encarecidamente a la Unión Soviética a que, en interés de la paz mundial, a que tan a menudo ella apela, quite sus tropas del suelo de Checoslovaquia y cese de entrometarse en ese país o cualquier otra de un modo contrario a los principios internacionales de libertad, soberanía y libre determinación de los cuales depende la paz del mundo.

169. Sr. IGNATIEFF (Canadá) *(traducido del inglés)*: Creo que todos nos sentimos conmovidos por el informe desuado de todo alomo y exclusivamente informativo del Representante Permanente Interino de Checoslovaquia, basado en las declaraciones del Presidente de la República Checoslovaca y de los demás órganos debidamente constituidos del Partido Comunista y del Estado de Checoslovaquia. En respuesta al señor Muzsk y, por su intermedio, al pueblo de Checoslovaquia, deseo decirle cuál fue la reacción del Gobierno de Canadá ante los lamentables acontecimientos desarrollados en su país durante las últimas veinticuatro horas, según la ha expuesto el Ministro de Relaciones Exteriores de Canadá, Honorable Mitchell Sharp. Esto fue lo que dijo:

"El Gobierno de Canadá contempla con estupor y consternación la invasión de Checoslovaquia. Condenamos este empleo de la fuerza. Todos los canadienses sienten la más honda preocupación por el valoroso pueblo de Checoslovaquia en esta hora de prueba.

"La invasión y ocupación de Checoslovaquia constituyen una violación flagrante del principio de no intervención que la propia Unión Soviética profesa defender. Es también una tragedia para todos los pueblos que valoran la libertad humana y la independencia nacional y estoy seguro de que no dejará de advertir su significado el pueblo de Europa oriental, y aun el de la Unión Soviética.

"... Estoy seguro de que todos nosotros anhelamos mantener en la mente nuestra gran meta de buscar un arreglo duradero entre Oriente y Occidente, pero nadie puede dudar de que la ocupación soviética de Checoslovaquia constituye un serio revés para un diálogo racional."

170. Fue en virtud de esta posición oficial del Gobierno de Canadá que la delegación de Canadá se ha asociado al planteo de esta cuestión vital ante el Consejo y a la petición de que ella fuese examinada en forma rápida y diligente.

171. El representante de la Unión Soviética se ha esforzado en su declaración por pintar la intervención soviética

en Checoslovaquia como el ejemplar del derecho de legítima defensa. Pero éste es, sin duda, el punto fundamental que nos preocupa en este Consejo. No hay prueba alguna visible para nosotros de que el Gobierno de Checoslovaquia, encabezado por el presidente Svoboda; el Primer Ministro, señor Comik; y el Secretario del Partido, señor Dubcek, hayan pedido, en cualquier forma que fuera, la clase de defensa que la Unión Soviética y sus aliados han considerado apropiado ofrecer o imponer a un Estado socialista fraterno. En realidad, sostengo que tal afirmación ha sido contradictoria expresamente por el Representante Permanente Adjunto o Interino de Checoslovaquia en este Consejo. Y tal vez se me permita recordar al Embajador de la Unión Soviética que la fraternidad ha estado tradicionalmente unida a los conceptos de libertad y de igualdad.

172. Debemos obrar con coloridad en esta situación. Debemos insistir, como en verdad lo ha sugerido el representante de Checoslovaquia por medio de la declaración de su Gobierno, en que la Unión Soviética y sus aliados desistan inmediatamente de la intervención armada en los asuntos de Checoslovaquia en que se han embarcado y retiren todas sus fuerzas de Checoslovaquia de manera expeditiva y sin demora.

173. Sr. BERARD (Francia) *(traducido del francés)*: El Gobierno de Francia y la opinión pública francesa se han enterado con dolorosa sorpresa y honda emoción de los graves sucesos que acaban de producirse en Checoslovaquia.

174. Con sorpresa porque, después de las conferencias de Clerna y de Bratislava, parecía haberse llegado a un entendimiento entre el Gobierno de Checoslovaquia y los gobiernos de los países socialistas vecinos, y las malas interpretaciones que habían podido producirse parecían disipadas. Nada permitía prever, y nada podía a todas luces justificar, el golpe de fuerza militar que acaban de dar los gobiernos de Moscú, Varsovia, Budapest y Sofía y las autoridades de Pankov.

175. Con emoción, porque ese golpe de fuerza constituyó una intervención manifiesta en los asuntos interiores de un Estado, una ocupación de su territorio, un atentado a su soberanía y al derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, y representó una violación de las normas del derecho internacional, a la par que de la Carta de las Naciones Unidas. Se comprenderá tanto más la emoción del Gobierno y del pueblo de Francia si se recuerda que Checoslovaquia es un país amigo, al que muchos lazos culturales y sentimentales vinculan desde hace siglos a Francia.

176. Esta intervención armada nos parece todavía más lamentable porque es ejemplo de una situación que anhelábamos y creíamos dejada atrás. Muestra que el Gobierno de Moscú no se ha desprendido, como lo esperábamos, de la política de bloques, que ha sido desdichadamente impuesta a Europa como consecuencia de los acuerdos de Yalta. Esta política no ha podido ni puede conducir más que a la tensión internacional, y esta nueva manifestación amenaza dar una prueba más de ello.

177. Se sabe que Francia, que no participó en esos acuerdos de Yalta, no adopta ni puede aprobar tal política,

quo es incompatible con el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos.

178. Por fin, Francia deplora tanto más estos acontecimientos, cuya naturaleza tiende a ir en contra del alivio de la tensión en Europa, que mi país se ha interesado especialmente por facilitar, que practica resueltamente y hacia la cual trata de atraer a las demás naciones.

179. Era natural o inevitable que semejantes acontecimientos fuesen objeto de la atención del Consejo de Seguridad. La acción militar que acaban de desarrollar los gobiernos de Moscú, Varsovia, Sofía y Budapest y las autoridades de Pankow es evidentemente contraria a los propósitos y principios de nuestra Carta, que en el párrafo 2 del Artículo 1 dispone "fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos" y señala que los Miembros de la Organización "en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas".

180. El Gobierno de Francia espera que los gobiernos antes mencionados retiren inmediatamente sus tropas de Checoslovaquia, pongan fin a su injustificada intervención, cesen en su designio de imponer un cambio de gobierno al pueblo checoslovaco y permitan que éste disponga libremente de su destino.

181. Sr. MELLBIN (Dinamarca) (traducción del inglés): Ante todo, deseo agradecer al Representante Permanente Adjunto de Checoslovaquia sus serenas y conmovedoras manifestaciones hechas en esta sesión, basadas en declaraciones que emanaban de las legítimas autoridades de Checoslovaquia. Al hacerlo, no alimento ninguna intención sinlestra, imperialista o lo que sea. Es simplemente una expresión de la simpatía de un pequeño país europeo por otro país europeo que se inquieta por su libertad y su independencia.

182. Cuando llegó a Dinamarca la sorprendente noticia de que Checoslovaquia había sido invadida y ocupada por las fuerzas armadas de la Unión Soviética, Polonia, Hungría, Bulgaria y la Zona Soviética de Alemania, el Gobierno de Dinamarca dio una declaración que en lo principal dice así: "Los sucesos ocurridos anoche en Checoslovaquia deben suscitar honda preocupación también en Dinamarca. Todos los países amantes de la libertad deben considerar esos acontecimientos como una tragedia. Habíamos estado siguiendo los hechos que se desarrollaban en Checoslovaquia con expectación, confiados en que llevarían a un mayor deshielo de los frentes congelados que a su vez nos pudieran dar nuevas esperanzas de estar en el camino hacia un alivio de la tensión.

183. "La acción militar emprendida anoche contra Checoslovaquia representa un fuerte golpe a todas las fuerzas constructivas en acción por todo el mundo con la esperanza de un alivio de la tirantez internacional, de un aumento de la libertad para todos los pueblos y de un acercamiento gradual entre Oriente y Occidente".

184. Talos fueron los términos, altamente responsables y apropiados, me atrevo a decirlo, en que mi Gobierno expresó su opinión sobre lo que ha sucedido en Checoslovaquia. Y deseo asegurar a ustedes que el pueblo de Dinamarca se mantiene firme y unido detrás de su Gobierno en esta cuestión.

185. La intervención de la Unión Soviética y algunos de sus aliados en los asuntos internos de Checoslovaquia carece de justificación alguna. El Gobierno de la Unión Soviética y los de esos aliados sostienen que su intervención ha tenido lugar a petición del pueblo checoslovaco. No hay ninguna prueba en apoyo de talos afirmaciones. Por el contrario, ellas son desmentidas por una serie de hechos irrefutables, entre ellos más recientemente y, me atrevo a decir, más categóricamente, por las declaraciones contenidas en la exposición del Representante Permanente Adjunto de Checoslovaquia en esta misma sesión del Consejo de Seguridad. En nuestra opinión, lo que se ha producido en Checoslovaquia es una violación flagrante de los derechos más elementales de Checoslovaquia, su Gobierno y su pueblo.

186. La intervención armada en Checoslovaquia es contraria al derecho y la moral internacional y también por cierto al buen orden de conducta internacional. Viola la Carta de las Naciones Unidas, los principios que definen esta Organización y, entre otras cosas, la Declaración aprobada por la Asamblea General en su vigésimo período de sesiones sobre la inadmisibilidad de la intervención en los asuntos internos de los Estados y protección de su independencia y soberanía. Dicha declaración [resolución 2131 (XX)] dice lo siguiente:

"Ningún Estado tiene derecho de intervenir directa o indirectamente, y sea cual fuere el motivo, en los asuntos internos o externos de cualquier otro. Por lo tanto, no solamente la intervención armada, sino también cualesquiera otras formas de injerencia o de amenaza atentatoria de la personalidad del Estado, o de los elementos políticos, económicos y culturales que lo constituyen, están condenadas."

187. Me parece que ésta es un lenguaje muy claro: ningún Estado tiene el derecho de intervenir, sea cual fuere el motivo. No hay excepciones, no hay una sola excepción que pudiera ser invocada para justificar el ataque armado a Checoslovaquia. El hecho liso y llano es que tal acción no es solamente injustificada: es inexcusable. Y ella impedirá a Checoslovaquia y a su pueblo sufrimientos y quizás tragedias.

188. El Gobierno de Dinamarca ha desempeñado un papel muy activo en los esfuerzos para llegar a aliviar la tensión en Europa. Por lo tanto, nuestra desilusión es muy grande. Lo que ha sucedido hoy no puede menos de emponzoñar la atmósfera y el clima político en Europa y en verdad fuera de ese continente.

189. Esperamos que sean llevadas a una rápida conclusión las deliberaciones sobre esta cuestión, como corresponde a la gravedad y la urgencia de la situación. Creemos que a fin de estar a la altura de su responsabilidad el Consejo de Seguridad, es un requisito previo que él haga un llama-

miento al Gobierno de la Unión Soviética y a los de sus aliados participantes en la intervención en Checoslovaquia, para que desistan sin demora de esta intervención y retiren inmediatamente sus tropas del territorio de Checoslovaquia.

190. Sr. TARDOS (Hungría) (*traducido del inglés*): No es de extrañar que las Potencias occidentales estén tratando de sacar el mayor provecho político posible al plantear apresuradamente esta cuestión en el Consejo de Seguridad o insistir en un examen de este asunto. Puede comprenderse al representante de los Estados Unidos y algunos otros: se sienten felices de tener esta vez una oportunidad para distraer la atención del Consejo de muchas deliberaciones, muchas cuestiones que hay aquí en las Naciones Unidas, en que ellos fueron el centro de la atención por su apoyo a la agresión israelí, por su apoyo a la explotación del pueblo de Rhodesia y Namibia, y un buen número de otras cuestiones.

191. La situación es muy grave y debo declarar que toda la cuestión está siendo aprovechada con fines de propaganda, principalmente por los Estados Unidos. El representante de los Estados Unidos hizo varias referencias a sucesos producidos en Hungría en 1956. Dejó de mencionar que esos sucesos se produjeron en gran parte bajo la influencia de las fuerzas — fuerzas subversivas — de los países occidentales y que aquella vez también trataron de explotar esa cuestión. El representante de los Estados Unidos aludió al "régimen" a que ha aludido mantiene relaciones diplomáticas con los Estados Unidos y hay un embajador de este país en Hungría. Creo que durante los últimos doce años la obra cumplida por el Gobierno de Hungría habla por sí misma.

192. Por consiguiente no es muy afortunado, incluso desde el punto de vista de los Estados Unidos, plantear hoy esa cuestión aquí. Pero si hablamos de 1956, desearía decir que la contrarrevolución húngara nos dio una lección y que ciertos sucesos ocurridos en Checoslovaquia nos conciernan.

193. La declaración hecha en Bratislava por los partidos comunistas de seis naciones expresaba que la defensa de las conquistas socialistas constituyó una causa común de los países socialistas y una obligación internacional para todos nosotros. La decisión de emplear nuestras fuerzas no fue por cierto muy fácil. Nuestros dirigentes políticos no son tan prontos a la violencia como los de otros países. Quedará demostrado que esta acción no sólo ayuda ahora al pueblo checoslovaco y a la comunidad de los países socialistas, sino también a la paz mundial.

194. El tono de la declaración del Representante Permanente Adjunto de Checoslovaquia y el tono de la declaración del representante de los Estados Unidos son completamente opuestos. Nos parece que el Gobierno de los Estados Unidos está tratando actualmente de sacar algún beneficio político y que con esta acción apresurada podría ahondar la crisis más todavía, lo cual no servirá a la causa de la paz y la seguridad internacionales.

195. Se han hecho algunas otras afirmaciones con respecto a mi país y me reservo el derecho de hablar más adelante en detalle acerca de ellas.

196. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Como no tengo oradores en mi lista y aunque me propongo dirigir la

palabra al Consejo en una etapa posterior de nuestras deliberaciones, espero que se me permita que, hablando como representante de BRASIL, señale a la atención y a la consideración del Consejo un llamamiento hecho hoy por el Presidente de la República del Brasil. Digo así:

"La invasión de Checoslovaquia y la ocupación de su territorio por fuerzas de los países socialistas bajo la dirección de la Unión Soviética constituyen un grave atentado contra la libertad y la soberanía del pueblo checoslovaco y violan directamente las normas fundamentales de conducta entre los Estados, contenidas en la Carta de las Naciones Unidas.

"Los esfuerzos en favor de la consolidación de la paz y la seguridad internacionales, que recientemente parecían tan promisorios, se ven así dañados por la falta de respeto a los derechos fundamentales de un pueblo.

"El Gobierno de Brasil deplora y condona este atentado perpetrado contra Checoslovaquia y, guiado por los elevados sentimientos de paz y armonía entre las naciones que son tan caros a nuestro pueblo, formula un ardiente llamado por la cesación de las actividades intervencionistas en dicho país."

197. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del original ruso*): La delegación de la Unión Soviética ha tenido ya ocasión de exponer el carácter ficticio y la falta de fundamento de la proposición de envolver al Consejo de Seguridad en un examen de la cuestión de la situación en Checoslovaquia, dado que éste es un asunto puramente interno de la propia República Socialista Checoslovaca y un asunto de interés común de sus aliados en la comunidad socialista y el Pacto de Varsovia.

198. Sin embargo, puesto que a pesar de ello esta cuestión ha pasado a ser objeto de examen en el Consejo, nos proponemos presentar en forma neta, clara y detallada los hechos relativos a los sucesos de Checoslovaquia, así como a la posición del Gobierno de la Unión Soviética sobre dichos sucesos. Desde luego, hablaremos llanamente y llamaremos al pan pan y al vino vino, sobre todo frente al torrente de calumnias e insinuaciones con que el nuevo representante de los Estados Unidos en el Consejo de Seguridad se ha expresado aquí.

199. El fétido aliento de la guerra fría emanaba de su declaración y, naturalmente, la delegación de la Unión Soviética no dejará su declaración sin réplica.

200. Es bien sabido que después de la terminación de la segunda guerra mundial y de la derrota de los invasores hitleristas que ocupaban una porción enorme de Europa, el pueblo checoslovaco decidió liberarse una vez por todas de la explotación capitalista y de los lazos con monopolios extranjeros, establecer su propio Estado independiente y consagrar sus fuerzas a la construcción del socialismo.

201. Al cumplir los fines objetivos de la construcción socialista en estrecha cooperación fraterna con los demás Estados socialistas, el pueblo checoslovaco, siguiendo su propio curso, ha logrado espléndidos éxitos que son

ampliamente reconocidos en todo el mundo. Y cualesquiera sean las declaraciones calumniosas que pueda hacer aquí el representante de los Estados Unidos, diciendo que Checoslovaquia ha estado, según se pretende, sometida en sorvidumbra a Moscú durante veinte años, él no conseguirá apartar la atención de esos grandes éxitos alcanzados por el pueblo checoslovaco durante el desarrollo de la construcción socialista en estos veinte años heroicos. Un nuevo concepto del Estado fue creado en Checoslovaquia. Se dieron al pueblo checoslovaco toda suerte de oportunidades para el fortalecimiento político y económico de su país, para el desenvolvimiento de sus iniciativas creadoras. Checoslovaquia ingresó a la comunidad de Estados socialistas como miembro en igualdad de derechos.

202. Evidentemente, el desarrollo del pueblo checoslovaco y de este país, su firme decisión de liberarse una vez por todas de las cadenas del capitalismo, despertaron y despiertan el furor fronético de las potencias imperialistas o impulsaron sus esfuerzos, realizados en colaboración con los restos de reacción interna, para desviar al pueblo checoslovaco de la ruta que ha elegido, para arrancar a Checoslovaquia del sistema socialista mundial y devolverlo al seno del llamado mundo occidental.

203. ¿Quién no conoce qué "beneficios" para el pueblo — especialmente para el pueblo empuñado en el camino de la construcción socialista, el camino de la vida libre y creadora sin la explotación, sin el predominio de los monopolios, sin la presencia de los ricos y los más que ricos, como ocurre en los Estados Unidos, sin discriminación racial — qué "beneficios" acompañan a la famosa forma de vida imperialista.

204. Al señor Ball le desagrada la palabra "imperialismo", pero ella figura en todo el mundo, se encuentra en todos los idiomas del mundo, de los cuales hay más de 2.800, según la cuenta hecha por los filólogos, y el imperialismo es siempre imperialismo en todas partes. Y por doquiera el pueblo maldice al imperialismo de los Estados Unidos. Que le guste o no al representante de los Estados Unidos, tal es la realidad de hoy. La famosa forma norteamericana de vida trae consigo la desigualdad social y racial, la despiadada extracción de utilidades y superutilidades en interés de los gigantescos pulpos de las empresas monopolistas que un libro recién publicado en los Estados Unidos llama "los ricos, los más ricos, los superricos". Por lo tanto, ninguna calumnia ni insinuación contra el elevado, nuevo, noble y progresista sistema social del comunismo, que hagan los representantes del imperialismo y del capital monopolista, pueden disminuir la gran significación histórica del comunismo y el socialismo.

205. Es comprensible el rabioso despocho del imperialismo y sus representantes contra el comunismo, pero la historia de la humanidad no se desarrolla conforme a la voluntad de aquéllos, sino conforme a sus propias leyes objetivas y descarta todo lo que ha perdido valor actual, incluso el imperialismo. Todos esos intentos malévolos crecieron sobre todo en relación con Checoslovaquia recientemente, con el resultado de que dentro de la República Socialista Checoslovaca y en torno a ella se creó una verdadera tensión altamente peligrosa, comenzaron a ejecutarse maniobras abiertas tendientes a liquidar el sistema socialista

existente en Checoslovaquia y eliminar la forma de Estado establecida por el pueblo de Checoslovaquia y garantizada en su constitución.

206. La Unión Soviética tiene informaciones irrefutables de que los hilos de los acontecimientos ocurridos en Checoslovaquia van más allá de las fronteras de este país. En realidad está desarrollándose una peligrosa conspiración de las fuerzas internas y externas de la reacción, que se propone restaurar el orden derribado por la revolución popular. Como ya ha señalado, aquí se está siguiendo la misma línea que vemos en Viot-Nam, donde el imperialismo norteamericano — repito, "imperialismo" — está tratando de aplastar por la fuerza la lucha del pueblo vietnamés por la liberación nacional. Esto resulta asimismo aparente por los sucesos del Oriente Medio, donde se sigue la línea del imperialismo norteamericano, donde éste intentó en la agresión del año anterior liquidar, por la mano de Israel, los regímenes progresistas de los Estados árabes adelantados.

207. Los pueblos y los gobiernos de los Estados socialistas han seguido de cerca la situación que estaba cobrando forma en la República Socialista Checoslovaca a raíz de la conspiración unida de la reacción interna y extranjera. Los hechos producidos en aquel país y alrededor de él han sido motivo de frecuentes cambios de ideas entre los dirigentes de los países socialistas hermanos, inclusive los dirigentes de Checoslovaquia. En el curso de esos conferencias el Partido Comunista y los dirigentes del Gobierno de Checoslovaquia — es evidente por la Declaración firmada en Bratislava por los partidos comunistas y obreros de los países socialistas (la cual agradó tanto al representante de los Estados Unidos que ya la ha citado por tercera vez) — se preocuparon por el serio peligro de actos reaccionarios dirigidos contra el pueblo checoslovaco y su Estado socialista.

208. Junto con los demás partidos comunistas y gobiernos de las naciones del Tratado de Varsovia, los dirigentes checoslovacos hicieron notar, como lo indica aquella declaración, que la intensificación de la actividad de las fuerzas del desquite, el militarismo y el neofascismo en Alemania Occidental afecta directamente a la seguridad de los Estados socialistas y constituye una amenaza a la paz general. Se expresó unánimemente la firme decisión de rechazar cualquier tentativa de modificar los resultados de la segunda guerra mundial y alterar las fronteras establecidas en Europa. En relación con la continua actividad agresiva de las fuerzas imperialistas de los Estados Unidos, Alemania Occidental y otros países en sus persistentes esfuerzos para debilitar a la comunidad socialista, el Partido Comunista y el Gobierno de la República Checoslovaca, junto con los demás participantes en la Conferencia de Bratislava, consideraron necesario subrayar una vez más el significado especial del Tratado de Varsovia, que era y sigue siendo un poderoso factor de la paz y la seguridad de los pueblos europeos.

209. Los dirigentes checoslovacos consideran ese Tratado como un obstáculo insuperable para quienes desearían modificar los resultados de la segunda guerra mundial, como medio seguro de defensa de las conquistas del socialismo, la soberanía y la independencia de los Estados hermanos. Es evidente que los últimos acontecimientos en Checoslovaquia han creado, no sólo un peligro para el

sistema social socialista existente en aquel país, sino además una amenaza directa de trastornar el equilibrio de fuerzas establecido en Europa, para favorecer al imperialismo, lo cual no sólo socavaría inevitablemente la paz europea, sino que amenazaría a la seguridad internacional en conjunto. En vista de esta amenaza directa a la autoridad legítima existente en el país, un grupo de miembros del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia, del Gobierno y de la Asamblea Nacional hicieron un llamamiento a los Estados aliados, entre ellos la Unión Soviética, con una petición urgente de que prestasen directa e inmediata asistencia al pueblo checoslovaco, inclusive la asistencia con fuerzas armadas.

210. Hemos recibido el llamamiento de ese grupo, que dice así:

"Ciudadanos de Checoslovaquia, trabajadores, campesinos, representantes de los trabajadores intelectuales, hombres y mujeres, jóvenes:

"A todos, cualesquiera sean su filiación política, nacionalidad, credo o condición social, a todos los que quieren a nuestra patria socialista y para quienes es realmente una patria, nos dirigimos a todos vosotros en este momento en que se está decidiendo el destino del país, en un momento que seguirá siendo siempre un momento decisivo de nuestra historia y de nuestro futuro desenvolvimiento socialista y democrático, un momento en que se nos plantea la cuestión de las conquistas obtenidas mediante nuestros esfuerzos de veinte años, nuestros sacrificios, nuestra labor, un momento en que está en juego todo.

"Apelamos a vosotros en un momento en que los resultados de nuestro sistema socialista se ven amenazados por fuerzas que abusan de los pasos progresistas iniciados por el propio Partido en la sesión plenaria celebrada en enero por el Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia y puestos sinceramente en práctica luego por el Partido en favor del establecimiento de la democracia auténtica y del humanitarismo auténtico, los ideales que son caros para todos los ciudadanos honrados de nuestro país.

"Por iniciativa del Partido emprendimos en enero un nuevo rumbo para buscar y hallar un nuevo aspecto del socialismo que conviniera a la forma de vida y de pensamiento de nuestro pueblo y dentro del cual estuviesen unidas todas las perspectivas de la sociedad y del individuo. El Partido criticó abiertamente los errores del pasado. Se desvinculó categóricamente del período del régimen de poder personal que en verdad deformaba la naturaleza humana y democrática del socialismo. Con la participación y el apoyo activos de todos los patriotas de mentalidad honrada aquél entró resueltamente en un nuevo período con las más sinceras intenciones de remediar los errores del pasado y de crear las circunstancias necesarias para una vida sana, rica y feliz en nuestro país.

"Los derechos cívicos fundamentales, que han estado siempre vinculados fundamentalmente con los conceptos de democracia y humanismo de nuestro pueblo, fueron restaurados en las ideas y el espíritu progresista de un

programa de acción, esa plataforma duradora de nuestro programa de desarrollo socialista que ha recibido el apoyo en masa y sin precedentes de nuestro pueblo.

"Sobre todo, ese apoyo unánime confirmó la justicia, la fuerza y el atractivo de nuestro nuevo rumbo. Tal hecho demostró, sobre todo, que a pesar de todas las deficiencias del período anterior a enero último, las ideas del socialismo se han arraigado hondamente en nuestro pueblo; que nuestro pueblo considera el socialismo como el medio natural en que ha de vivir; y que la profunda aspiración de nuestro pueblo al derecho y la justicia encontró su verdadera expresión precisamente en los conceptos progresistas trazados por la sesión plenaria del Comité Central en enero. Con ayuda de esas ideas la sociedad fue arrancada de un estado de malsana indiferencia y así fueron abiertas las puertas a una poderosa corriente de sana iniciativa no aprovechada hasta entonces. Nuestro pueblo salió brillantemente de esa prueba histórica y demostró una vez más su alto grado de madurez.

"Desdichadamente, ese período de busca y transformación de nuestra sociedad fue explotado para sus propios fines, para su ingreso activo a la vida política, por fuerzas que habían aguardado muchos años un momento propicio como eso para desacreditar al partido y lanzar un desafío a su derecho político y moral a guiar a la sociedad. Esas fuerzas derechistas fueron realmente recibidas a mitad de camino por ciertas fuerzas existentes dentro del Partido y en órganos del Partido que demostraron así estar en contradicción con los principios y objetivos del Partido y las ideas del internacionalismo proletario. Reunidas unas y otras dirigieron sus fuerzas conjuntas hacia una violación sistemática del carácter constitucional de nuestra forma política y concentraron sus fuerzas en una lucha contra los esfuerzos positivos de los órganos del Partido y del Estado para lograr los objetivos fijados en enero.

"Organizaron una campaña de calumnias encaminada a comprometer diversos funcionarios, inclusive algunos del nuevo grupo directivo del Partido Comunista de Checoslovaquia, que había tenido el valor de señalar públicamente a la atención aquel peligro amenazador y de ver la verdadera situación en toda su complejidad. Violaron el orden público, desportaron bajas pasiones nacionalistas; no desdijeron siquiera la calumnia contra nuestra patria socialista checoslovaca, la calumnia contra la acción honrada de nuestro pueblo, de nuestro Partido, del ejército, de nuestros órganos de seguridad; reclamaron cambios en nuestra política exterior. Esta campaña difamatoria fue tan lejos que llegó a atacar a la Unión Soviética, especialmente en relación con las maniobras de las fuerzas armadas del Tratado de Varsovia, y también llegaron al punto de atacar nuestra amistad con los países socialistas. Al hacerlo, crearon una atmósfera completamente inaceptable para los países socialistas.

"El Partido Comunista de Checoslovaquia, el Gobierno de la República y el Frente Nacional mantuvieron una paciencia y una comprensión excepcionales. Sin embargo, se subrayó más de una vez, sobre todo en la sesión plenaria de mayo, que la tarea primordial y más inmediata

ora la de hacer fracasar los planes de las fuerzas antisocialistas de la derecha; impedir que cualquier paso en falso pusiera en peligro el programa de acción; asegurarse de que la cuestión de la futura línea partidaria no fuera resuelta por los propagadores de ideas extremistas, sino por el núcleo sano y progresista del Partido; prestar públicamente pleno apoyo al Partido y a la maquinaria del Estado, el ejército, los órganos de seguridad, la oficina del procurador fiscal, la justicia, la milicia popular, en una palabra, consolidar la situación.

"Sin embargo, las fuerzas extremistas de derecha, que tomaron esta magnanimidad, esta paciencia y esta forma realmente democrática de resolver un serio problema político por parte del Partido, no como muestra de vigor, sino de debilidad, intensificaron más sus actividades. En Praga, como es bien sabido, durante asambleas espontáneas a que concurrieron muchos millares de ciudadanos, las cosas llegaron hasta el punto de las indecenas crasas, cuando varios elementos atacaron al Partido e insultaron a sus representantes a los que ellos mismos habían obligado repetidas veces a participar en esas reuniones. En el centro de la ciudad se inició una campaña pública para recoger firmas en apoyo de la disolución de la milicia popular. Los comunistas que expresaban sus opiniones en las discusiones de esas reuniones callejeras espontáneas eran hechos callar rudamente y en muchos casos se empleaba la fuerza física contra ellos. Muchos de los que firmaron una carta en la fábrica Auto-Praga fueron perseguidos en una forma vergonzosa, hasta con el despido de sus empleos. La prensa continúa, si bien de manera indirecta, la difamación pública de altos funcionarios por otros medios más sutiles, y esta acción subversiva organizada llegó a su punto culminante en los últimos días: un grupo de extremistas de derecha atacaron bien abiertamente el local de la Secretaría del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco en Praga. Así pues, las fuerzas extremistas no han escuchado el llamamiento del Partido, sino que han intensificado más sus actividades subversivas y tratado de provocar un conflicto en nuestro país, sin tomar en cuenta las consecuencias. Se ha creado con ello una situación en que las obligaciones emergentes de la Declaración de Bratislava, suscripta por seis partidos comunistas y obreros hermanos y que lleva también la firma de los representantes de nuestro Partido, son violadas pública y sistemáticamente.

"¡Ciudadanos! Todo lo que nuestro pueblo trabajador ha creado en los últimos veinte años, todas las conquistas del socialismo, están hoy en juego. No solamente nuestra ruta de democracia socialista, que tomamos en enero, sino también el fundamento mismo del socialismo, nuestra propia República, están en peligro.

"Conscientes de nuestra suprema responsabilidad ante nuestro pueblo, inspirados en un sentimiento patriótico real, con un espíritu de solidaridad socialista internacional, conscientes de nuestros compromisos internacionales, hemos tomado la iniciativa de unir a todas las fuerzas patrióticas en nombre de nuestro porvenir socialista y de nuestra patria. El peligro de una lucha fratricida, maquinada por la reacción y que sería una trágica repetición de Lipan (esto se refiere a la batalla de Lipan en 1434) nos ha puesto frente a la necesidad de tomar la

histórica decisión de apelar a la Unión Soviética y a los demás países socialistas hermanos para que nos ayuden. Nuestros aliados nos han prestado esa asistencia, como lo hicieron en 1945 cuando estaba en el tapete nuestra existencia misma.

"Encaramos a todos los ciudadanos que presten apoyo en toda forma a las unidades militares de nuestros aliados. Después que sea eliminado el peligro de un golpe reaccionario, las tropas aliadas saldrán del territorio de Checoslovaquia. Todos los extranjeros que se encuentran actualmente en territorio checoslovaco pueden continuar disfrutando de nuestra hospitalidad; su seguridad e inmunidad estarán plenamente garantizadas con tal que respeten nuestras leyes.

"Guiados por un sentimiento de la más profunda responsabilidad ante nuestro pueblo, ante nuestra clase trabajadora, ante los pueblos de nuestro país, ante la clase trabajadora internacional y el movimiento comunista mundial, en este momento crucial hacemos un llamamiento a vosotros, ciudadanos de la República, para que os unáis en torno al núcleo del Partido que posee un espíritu realista y tiene amor a la causa del socialismo, del progreso, del nuevo camino seguido después de enero último, que siente como suya la causa de la amistad con el pueblo de la Unión Soviética y de los demás países hermanos.

"Creyéndonos firmes en el buen sentido, la madurez y la conciencia política de vosotros, os encarecemos a todos, ciudadanos honestos de nuestra patria, trabajadores, campesinos, fuerzas sanas del Frente Nacional, miembros del ejército, miembros de los órganos de seguridad, comunistas y no comunistas, todas las personas honradas, que impidáis con vuestros actos concretos nuevos ataques de fuerzas reaccionarias, cualesquiera sean ellas, fuera o dentro del Partido. No permitáis ningún estallido espontáneo, actos de destrucción, anarquía; mantened la calma y el orden.

"Rechazamos la aplicación de la política anterior a enero. No permitiremos ningún signo de un retorno a los métodos anteriores a enero, que se han desacreditado a sí mismos, que han sido rechazados por la mayoría aplastante de nuestro pueblo y que han puesto en peligro el papel conductor del Partido y las conquistas socialistas de nuestro pueblo trabajador y contribuido a crear una situación que arriesga en verdad un conflicto que traiga consigo el uso de la fuerza. Por el contrario, deseamos defender y poner plenamente en práctica las ideas progresistas de enero, que nos están llevando a una sociedad socialista realmente moderna, regenerada y humana, la sociedad que buscaban los fundadores del marxismo-leninismo y los que empezaron a cumplirlas después de la victoria de octubre.

"Somos y seremos leales hasta el fin de nuestras tradiciones progresistas nacionales, unidas al quincuagésimo aniversario de la República, a los preceptos de la lucha antifascista, a los valores nacionales y democráticos, a las tradiciones del levantamiento nacional eslovaco, al levantamiento de mayo de 1945 en Praga y al llamamiento revolucionario de febrero de 1948: '¡Adelante, ni

un solo paso atrás!'. Cuidaremos como la niña de nuestros ojos los lazos fraternos de alianza y amistad con la Unión Soviética, su pueblo, los pueblos de todos los países de la comunidad socialista mundial, y todas las fuerzas de la paz, la democracia, el progreso y el socialismo, esos valores que son garantías de nuestra confianza en nosotros mismos, nuestra independencia, nuestra independencia nacional y del Estado, y sin los cuales nos volveríamos a encontrar frente a frente con un nuevo Munich y con los que fueron causa de él en 1938.

"Checoslovaquia sólo puede desarrollarse como país socialista y como parte orgánica e inseparable de la comunidad socialista. Su fuerza y su estabilidad constituyen las bases de las perspectivas futuras del movimiento revolucionario internacional. Cualquier debilitamiento o brecha en el campo socialista asestaría un golpe inconcebible a la causa del progreso revolucionario y del socialismo.

"Hacemos un llamamiento a vosotros, ciudadanos dignos, plenamente confiados en que mediante la acción común cerraremos el paso al peligro que nos amenaza, en que mediante nuestros esfuerzos comunes superaremos la difícil situación actual y aseguraremos un presente y un futuro felices a nuestra patria y a nuestras generaciones de mañana.

"Hacemos un llamamiento a todos vosotros, desde las verdos faldas de los montes Sumava hasta el Cierna Nad Tissov, desde Karkonosze hasta las riberas del Danubio, para que advirtáis la magnitud y la gravedad de estas jornadas en que está en juego todo lo que asociamos al significado de 'democracia' y 'socialismo', para que reconozcáis vuestra responsabilidad y mantengáis la unidad y la confianza mutua con que debemos entrar en los días que nos aguardan.

"Nuestros principios orientadores son y seguirán siendo la clara visión del porvenir, el orden, el progreso, la verdad y las perspectivas del socialismo, la soberanía del Estado y la firme solidaridad.

"¡Que tonga larga vida y florezca la socialista y democrática Checoslovaquia!

(Firmado) Un grupo de miembros del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia, del Gobierno y la Asamblea Nacional, que han apelado a la asistencia de los Gobiernos y los partidos comunistas de los países hermanos."

211. Esto es el llamamiento que constituye la base de la colaboración prestada al pueblo checoslovaco. Estamos convencidos de que nadie, excepto, desde luego, los imperialistas, puede abrigar la menor duda sobre el derecho del Gobierno y de las fuerzas sanas de un Estado socialista soberano para pedir ayuda a sus aliados, a las cuales está ligada Checoslovaquia por el Tratado de Varsovia y otros compromisos existentes por medio de tratados. En relación con este llamamiento hecho por Checoslovaquia, el Gobierno de la Unión Soviética y los gobiernos de los países aliados -- Bulgaria, la República Democrática de Alemania, Hungría y Polonia --, siguiendo los principios de inviolable

amistad y cooperación y en conformidad con las antes mencionadas obligaciones señaladas por tratado, resolvieron responder al pueblo checoslovaco hermano y prestarle la asistencia necesaria.

212. La decisión de Checoslovaquia y la acción del Gobierno de la Unión Soviética y de los gobiernos de los otros países socialistas que son aliados de Checoslovaquia están completamente en armonía con el derecho de los Estados a la legítima defensa individual y colectiva prevista en los tratados de alianza celebrados entre los países socialistas hermanos y en conformidad con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas. Esta acción es la expresión de la firme determinación de los países hermanos de oponerse a cualquier amenaza exterior a su inviolable solidaridad y a la ayuda mutua entre camaradas.

213. Declaramos aquí con toda energía que no se permitirá a nadie arrebatar ni un solo eslabón a la comunidad de Estados socialistas, que ha sido y seguirá siendo un baluarte inmovible contra todos y cualesquiera ataques, conspiraciones y provocaciones imperialistas y una sólida fortaleza del derecho de todos los pueblos a luchar por su libertad y por su independencia nacional y social.

214. Según se sabe bien, el Gobierno de la Unión Soviética ha anunciado oficialmente que las tropas soviéticas serán retiradas inmediatamente de Checoslovaquia tan pronto como sea eliminada la presente amenaza a las conquistas del socialismo en aquel país, la amenaza a la seguridad de los países de la comunidad socialista, y las autoridades legítimas consideren que ya no es necesario que continúe allí la presencia de dichas unidades militares.

215. Subrayo, pues, una vez más, que las medidas tomadas no están dirigidas contra ningún Estado, ni contra la independencia y soberanía de Checoslovaquia ni de cualquier otro país, no constituyen en modo alguno una amenaza contra nadie. No infringen en absoluto los intereses de ningún Estado: sólo sirven a los objetivos de paz y son dictadas por una preocupación de consolidarlos.

216. Estamos firme y completamente convencidos de que si no se hubiera producido un rechazo firme y a tiempo de quienes están haciendo esfuerzos extremos para destruir las conquistas socialistas del pueblo checoslovaco, las fuerzas agresivas se habrían sentido más que alentadas a nuevos actos contra los pueblos que ya han alcanzado su independencia y libertad o están luchando por ellas. Las medidas tomadas por los Estados socialistas que son aliados de Checoslovaquia fueron tomadas a petición de la propia Checoslovaquia y en consonancia con los intereses de los países que están desarrollándose en el suelo cubierto por las ruinas del sistema colonial de imperialismo; cumplen la tarea de reforzar la independencia y la soberanía de los países no alineados y de protegerlos contra los ataques y los complots del imperialismo. Al prestar asistencia al pueblo checoslovaco, los Estados socialistas aliados están cumpliendo un deber internacional, no sólo hacia el pueblo hermano checoslovaco sino también hacia todas las fuerzas que trabajan por la paz, la democracia y la liberación nacional de los pueblos.

217. Teniendo presentes todas estas circunstancias, se suscita automáticamente esta pregunta: ¿cuál fue el motivo

que inspiró a quienes auspiciaron que se planteara esta cuestión en el Consejo, el cual, en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, solamente está llamado a considerar las situaciones que constituyen una "amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión". Evidentemente, sólo pueden considerarse sus intenciones como una tentativa de desviar toda la responsabilidad que algunos Estados imperialistas tienen por alentar a la contrarrevolución interna en Checoslovaquia, por los esfuerzos para contribuir a cambiar por la fuerza el sistema y el Estado socialista establecido allí, por el visible deseo de volver al orden antiguo mediante todos y cualesquiera medios, y de privar al pueblo checoslovaco de las libertades verdaderas que ha conquistado en el curso de su revolución socialista.

218. No podemos menos de observar a esto respecto que, hasta ahora, las figuras oficiales y los gobiernos de dichos países han pretendido hacer creer que no están involucrados en esta cuestión. Sin embargo, se tiene la neta impresión de que se está procediendo a una distribución notablemente estricta de los papeles entre los órganos gubernamentales oficiales y los de información en masa y propaganda. Los primeros han tratado insistentemente de disociarse de la más pequeña imputación de que han participado en la incitación a los elementos antisocialistas de Checoslovaquia y han evitado comentar en forma alguna los sucesos. Los últimos, esto es, los órganos de propaganda, asumieron la función de lanzar una vasta campaña anticomunista y antisoviética; todos ustedes han visto esto con sus propios ojos en las páginas de los periódicos norteamericanos, en la televisión, y lo han oído en la radio. Todo el poderoso arsenal de la información falaz, la calumnia y la impostura han sido empleados para presentar o interpretar los acontecimientos de Checoslovaquia con arreglo a un patrón bien definido, el de la incitación a un nuevo ataque al orden socialista en Checoslovaquia.

219. Hoy hemos oído también al representante de los Estados Unidos aquí la misma clase de falsificaciones. Su discurso puede ser mirado tan sólo como una incitación a los elementos antisocialistas de Checoslovaquia.

220. La actitud hostil a la Checoslovaquia socialista por parte de las Potencias capitalistas, todas las cuales pertenecen al agresivo bloque de la OTAN (con excepción de Paraguay, y de Francia, que se ha retirado de la organización militar de dicho bloque) es muy conocida. Y es proclamado bajo la presión de ellas, y sobre todo la presión de los Estados Unidos, que la titulada cuestión de Checoslovaquia ha sido incluida desde 1948 en la lista de asuntos "muertos" que esperan el examen del Consejo de Seguridad.

221. Los Estados Unidos y sus organismos correspondientes están ejerciendo todos los esfuerzos posibles para utilizar los sucesos de Checoslovaquia en su propio interés; están tratando de poner a las fuerzas antisocialistas en el poder en dicho país. Por más que intenten ocultar sus verdaderos fines en sus declaraciones oficiales, esos fines salen a la superficie y nadie que no sea ciego puede dejar de verlos.

222. Las declaraciones hechas ya el 28 de abril de este año por Eugene Rostow, Subsecretario de Estado, quien mani-

festó que Estados Unidos seguía los sucesos de Checoslovaquia "con simpatía y esperanza" sólo puede ser considerada como una incitación abierta. Esto fue hace tres meses.

223. Además, el 15 de mayo, el senador Walter Mondale, por Minnesota, que sin la menor duda contaba con la rápida victoria de la reelección, declaró en el Senado: "En las últimas semanas se ha visto claramente que Checoslovaquia ha tomado un rumbo notable. Ese país necesita nuevos contactos con Occidente. Ha llegado el momento de que Estados Unidos examine de nuevo su manera de reaccionar ante esos cambios que se producen en Europa oriental."

224. El diputado Danto Fascoll, por Florida, declaró el 9 de mayo en la Cámara de Representantes: "El Gobierno de los Estados Unidos deseará indudablemente hacer todo lo que esté a su alcance para estimular esas tendencias a la liberación en Checoslovaquia y en toda Europa oriental. Se aproxima probablemente el momento en que tal vez pueda ponerse en práctica la proposición del Presidente de tender puentes con Oriente."

225. ¿Qué puentes? Puentes imperialistas. Promesas de beneficios económicos fueron usadas abiertamente para fomentar la reacción interna en Checoslovaquia. Los planes de los círculos gobernantes de los Estados Unidos hallan sus más franca expresión en los comentarios de la prensa de dicho país. Recientemente un editorial del *Wall Street Journal*, órgano del capital monopolista en gran escala, decía:

"En relación con la lucha mundial de los Estados Unidos contra el comunismo internacional en todo el mundo, el desarrollo de los sucesos de Checoslovaquia tiene vital importancia para los intereses de los Estados Unidos. Lógicamente, Europa es lógicamente el centro de los intereses de los Estados Unidos en el exterior y si allí se dieran realmente grandes pasos hacia la liberación en Europa oriental, ello representaría una ganancia para Washington y un golpe para Moscú. Esto podría modificar tal vez todo el equilibrio de fuerzas en Europa."

226. En esto es que sueñan Wall Street, el capital monopolista y el imperialismo y el discurso del representante de los Estados Unidos aquí lo confirma hoy.

227. El importante lugar asignado a Checoslovaquia en la llamada "nueva política de la República Federal de Alemania en Oriente" es igualmente bien conocida. Ella se propone deshacer la unidad de los países de la comunidad socialista y persigue el propósito de alcanzar por otros medios los objetivos de desquite que los militaristas de Alemania Occidental no pueden cumplir por la fuerza armada.

228. Los dirigentes políticos de Alemania Occidental están cifrando sus esperanzas y sus cálculos con mayor franqueza cada día en la posibilidad de que se logre un golpe contrarrevolucionario en Checoslovaquia. Ya han sido expuestos en la prensa mundial informaciones que indican una injerencia directa de la República Federal de Alemania en los asuntos internos del pueblo checoslovaco. Los círculos gobernantes de Alemania Occidental están ha-

ciendo todos los esfuerzos posibles para alentar las actividades de la reacción interna en Checoslovaquia con sus promesas de préstamos, créditos, etc.

229. Los dirigentes de Alemania Occidental, que siempre se han rehusado tanazmente a reconocer que el Pacto de Munich careció de validez desde el primer momento, han comenzado ahora a dejar traslucir indicios de que, en el caso de un cambio de sistema social en Checoslovaquia, estarían dispuestos a formular ese reconocimiento. En una conferencia de prensa realizada el 18 de junio en Bonn, el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federal de Alemania, Brandt, subrayó que será "no solamente deseable, sino también posible, en último análisis, eliminar esta cuestión (esto es, la del Pacto de Munich) del orden del día por no constituir un punto en litigio desde el punto de vista de las relaciones entre la República Federal de Alemania y Checoslovaquia".

230. Incentivos y promesas, incitación y "ayuda". El periódico de Alemania Occidental *Frankfurter Allgemeine* decía el 19 de julio: "Todo lo que ha dado lugar a una impresión de participación de parte nuestra ha sido seguido por desastrosas consecuencias. En los casos en que se presta una ayuda indispensable, se hace con la menor ostentación posible y siempre por intermedio de amigos de Europa occidental". Esta es una franca admisión de que se está prestando ayuda a la reacción en Checoslovaquia.

231. ¿Qué ha suscitado tal intensificación del interés de los círculos imperialistas por los asuntos internos de Checoslovaquia, si no la esperanza de un cambio de orientación política en ese país, y de una penetración a través de las fronteras del sistema socialista en el centro de Europa? Sin embargo, señor Presidente, las personas que están ahora fingiendo — especialmente en esta mesa — ardor de ansiedad por alguna presunta intromisión en los asuntos del Estado checoslovaco saben muy bien que una modificación en el equilibrio de fuerzas en Europa sería actualmente una amenaza enormemente grave a la seguridad de sus pueblos. Podría llevar a despertar el apetito de los elementos militaristas de desquite en Alemania Occidental, y dar calor y alimento al renacimiento de un impulso hacia Oriente del *Drang nach Osten* del período hitlerista. Como consecuencia de ello el mundo podría verse quizás arrastrado hacia el abismo de pruebas todavía más duras que aquellas en las cuales fue hundido por el militarismo alemán durante las dos últimas guerras mundiales.

232. En tales circunstancias la Unión Soviética y los demás países socialistas, en interés de su propia seguridad y del mantenimiento de la paz general, no podían menos de dar muestras de su preocupación por la protección de las fronteras occidentales de Checoslovaquia, que son las fronteras occidentales de los países socialistas, de todos los Estados miembros del Tratado de Varsovia.

233. Fueron demasiado grandes el derramamiento de sangre y las fuertes pérdidas que sufrieron los pueblos de Europa oriental — La Unión Soviética sola perdió veinte millones de habitantes — durante la segunda guerra mundial contra el fascismo alemán para que puedan mantener una actitud pasiva ante los intentos de los imperialistas y los partidarios del desquite que quieren alterar las fronteras

establecidas en la Europa de postguerra. En el continente europeo, donde se han acumulado vastos medios de destrucción en masa, la paz y la seguridad de los pueblos se mantienen merced sobre todo a la solidaridad, la fuerza, la unidad y la política pacifista de los Estados socialistas. Esta fuerza y unidad, la suerte de la paz, constituyen una responsabilidad de todos los países socialistas, de la comunidad entera de esos países, inclusive, desde luego, Checoslovaquia y la Unión Soviética.

234. Las fuerzas progresistas de Checoslovaquia están firmemente resueltas, como resulta evidente por el llamamiento que he leído, a seguir el curso indicado por el Partido en la sesión plenaria celebrada en enero por el Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia y confirmado por la Conferencia de Bratislava. Ese llamamiento representa un importante documento político. Tiene el apoyo de todos los que llevan en el corazón la libertad, la independencia y la soberanía de Checoslovaquia socialista.

235. Confiamos en que el pueblo checoslovaco, con el apoyo de los países socialistas hermanos, podrá oponerse con éxito al ataque de la reacción interna y extranjera, defender su sistema socialista y fortalecer todavía más su Estado independiente.

236. No puedo dejar sin respuesta a algunos de los oradores que me han precedido. Ante todo, señor Presidente, hemos escuchado atontadamente la declaración del Representante Interino de Checoslovaquia, que fué invitado, a petición suya, a la mesa del Consejo de Seguridad.

237. La delegación de la Unión Soviética no desea analizar su declaración línea por línea o discutir con él sobre el texto de las declaraciones de distintos grupos de personalidades checoslovacas que él ha leído por radio, particularmente desde que, como él mismo lo dijo, es posible que esos textos no sean del todo exactos o que ellos estén deformados. No, no entraremos ahora en eso. Quiero señalar a la atención otra cosa. La declaración del representante de Checoslovaquia, en particular la declaración del Presidente de la República Checoslovaca, Ludvík Svoboda, que él leyó, demuestra que se están desarrollando complejos procesos de orden interno en aquel país, en que participan muchas de las figuras del Gobierno de Checoslovaquia, del Partido, del Parlamento y del pueblo checoslovaco. Esos procesos son complejos en verdad y la futura dirección del desarrollo de los sucesos en la República Socialista Checoslovaca depende en gran medida de la forma en que terminen aquéllos. Y a fin de que esos procesos puedan terminar en bien de los intereses del socialismo en Checoslovaquia, de toda la comunidad socialista de Europa oriental, es de gran importancia que se les permita seguir su curso en una atmósfera de calma, que es lo que está reclamando también el Presidente de Checoslovaquia. Pero ¿qué tiene esto que ver con el Consejo de Seguridad y con el delegado de los Estados Unidos aquí? ¿Qué posible relación tiene el Consejo de Seguridad con los asuntos internos de Checoslovaquia? La respuesta, basada en el párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas, no puede ser más que una sola: ninguna. El Consejo de Seguridad no tiene relación alguna con los asuntos y procesos internos que están produciéndose en Checoslovaquia. Y no es por

casualidad por lo que el representante de Checoslovaquia, al hablar en este recinto, no ha podido al Consejo que intervenga en los asuntos internos de dicho país. Estos pueden ser resueltos por el pueblo checoslovaco, el Partido y todas las fuerzas sanas de Checoslovaquia, con el apoyo de los países socialistas hermanos, sin la participación del Consejo de Seguridad y sin los "consejos" del delegado de los Estados Unidos.

238. ¿Quién es, pues, el que quiere que el Consejo de Seguridad, a pesar de la Carta, a pesar de que aquí no tiene derecho a hacerlo, intervenga en los asuntos internos de Checoslovaquia? ¿Y en interés de quién habrá de ser tal injerencia? La declaración del representante de los Estados Unidos ha arrojado plena luz, podríamos decir completa luz, sobre esta cuestión. Todo el objeto de la calumniosa declaración, traída por los cabellos, del representante de los Estados Unidos, ahora que han surgido ciertas circunstancias para reducir las actividades de la reacción interna y exterior en Checoslovaquia, es dar ánimo a los reaccionarios, infundir mayor confianza en las fuerzas contrarrevolucionarias, mostrarles que no están solas, que sus protectores continúan prestándoles toda la ayuda posible. Más aún, la declaración del Embajador Ball es un ejemplo patente de incitación abierta y directa a los elementos contrarrevolucionarios a que realicen nuevos esfuerzos para derribar el sistema socialista en Checoslovaquia, a una lucha abierta para tomar el poder; es la señal para organizar el derramamiento de sangre, para desatar la lucha fratricida en la República Socialista Checoslovaca. Esa declaración exhala un odio patológico al comunismo y al socialismo. Pero no hay nada de sorprendente en ello. Después de todo, ¿quién habla? El representante del capital monopolista en gran escala. ¿Puede esperar que lo agraden el comunismo y el socialismo, que los defienda? Es muy comprensible que su discurso se refiere a las sangrientas hazañas de la contrarrevolución húngara. El representante de Hungría dio al delegado de los Estados Unidos una respuesta apropiada sobre ese punto. Y no fue por casualidad que el embajador Ball recordara con tanta ternura a la vieja camarilla checoslovaca de hombres obscurcos, que fue barrida hace mucho tiempo del escenario político por el pueblo checoslovaco. Desde luego, no le agradó que yo usara la palabra "imperialismo" en mi declaración. Pero ya he señalado que esa palabra existe en el idioma de todos los pueblos y que éstos la repiten a menudo con el agregado de la palabra "norteamericano".

239. El nudo de la cuestión no está, por supuesto, en mi declaración, sino en que el imperialismo es y sigue siendo imperialismo. Y esto puede verse en Viet-Nam, en Africa, en el Oriente Medio, y se ve manifiestamente en Checoslovaquia también. La posición del representante de los Estados Unidos en el debate sobre esta cuestión es la mejor prueba de ello. Naturalmente, a los imperialistas no les agrada el hecho de que el pueblo checoslovaco y las fuerzas sanas de Checoslovaquia desean seguir siendo libres, independientes, en colaboración y fraterna unidad con las demás fuerzas socialistas. En cuanto al hecho de que fuerzas externas están incitando a los elementos antisocialistas en Checoslovaquia, poseemos una confirmación evidente en el informe de la Tass que acabamos de recibir y que dice:

"Como se ha informado anteriormente, la Unión Soviética y los demás países aliados están accediendo a la

petición de los dirigentes del Estado de Checoslovaquia de que se preste asistencia inmediata al pueblo checoslovaco hermano, inclusive asistencia con fuerzas armadas."

240. La comunicación informa después sobre la entrada de unidades militares de esos países y de que las unidades militares del Ejército Popular Checoslovaco permanecen en los lugares en que han sido estacionadas. La población permanece tranquila. Muchos ciudadanos checoslovacos expresan su reconocimiento a los soldados de los ejércitos aliados por su oportuno arribo a Checoslovaquia para prestar ayuda en la lucha contra las fuerzas contrarrevolucionarias. Al mismo tiempo, en Praga y otros centros de población, elementos antisocialistas de derecha están tratando de organizar ataques hostiles contra las fuerzas sanas de Checoslovaquia y las tropas aliadas han acudido en ayuda de aquéllas. Estas actividades hostiles han encontrado expresión en discursos provocativos organizados en las calles, en la circulación de rumores maliciosos y falsos y en la distribución de hojas volantes con calumnias. La radio, la televisión y la prensa han difundido declaraciones incitativas. Las actividades subversivas están dirigidas por los mismos elementos antisocialistas que en los últimos meses se han lanzado contra los pilares del socialismo en la República Socialista Checoslovaca, contra el Partido Comunista de Checoslovaquia, contra la amistad con la Unión Soviética y contra la amistad con todos los demás países socialistas. Detrás de toda esta actividad contrarrevolucionaria podemos sentir la mano impulsora de los círculos imperialistas y hoy se ha convencido de ello el Consejo de Seguridad.

241. Recurriendo a métodos de provocación y chantaje, los elementos antisocialistas tratan de sembrar en la población desconfianza hacia los propósitos de los países hermanos al cumplir su deber nacional de defender las conquistas socialistas en Checoslovaquia. En la sesión de hoy del Consejo de Seguridad se han proporcionado a esos elementos antisocialistas y contrarrevolucionarios de Checoslovaquia nuevas contrasofías y pretextos para las incitaciones. Es así que, no obstante la categórica declaración de los países aliados de que sus unidades militares no tienen el propósito de entrometerse en los asuntos internos de Checoslovaquia, están circulando rumores en el sentido de que se tiene la intención de restablecer al ex Presidente A. Novotny en el poder. Esas mismas imposturas calumniosas han sido repetidas hoy por el delegado norteamericano también aquí. Al mismo tiempo, los partidos hermanos y los gobiernos de los países aliados han expresado reiteradamente su apoyo a las decisiones tomadas en la sesión plenaria de enero último por el Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia, tendientes a consolidar y desarrollar el socialismo en la República Socialista Checoslovaca, el papel orientador de la clase trabajadora y de su vanguardia, el Partido Comunista. Las fuerzas progresistas de Checoslovaquia — como se ve claramente por el llamamiento de un grupo de miembros del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia, publicado hoy — tienen la firme voluntad de llevar adelante las medidas trazadas por el Partido en la sesión plenaria celebrada en enero por el Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia. Este llamamiento, que constituye un importante documento político, cuenta con el apoyo de todos los que llevan en su corazón la causa de la libertad, la

independencia y la soberanía de Checoslovaquia socialista. Todo el día 21 de agosto fue difundida la declaración del Presidente de la República Socialista Checoslovaca, Ludvík Svoboda, que encarecía a la población que nuestro sensatez y calma, tenga conciencia de sus responsabilidades cívicas y no permita actos temerarios.

242. Unas pocas palabras para terminar. No puedo dejar de señalar a la atención la declaración calumniosa hecha aquí por el delegado de los Estados Unidos acerca de Masaryk. Sin embargo, esa calumnia ha sido desmentada desde hace tiempo por los órganos oficiales y los dirigentes de la República Socialista Checoslovaca. Además, esa calumnia ha sido refutada públicamente por el ex secretario de Masaryk, que vive ahora en Londres y no da muestras de ninguna simpatía por el socialismo y por la Unión Soviética.

243. Unas palabras sobre la declaración del representante de Francia. El he comprendido la interposición de su discurso, aquí se refirió al hecho de que la política de bloques en Europa fue impuesta por el Acuerdo de Yalta. Esto no se ajusta a la realidad. En Yalta se llegó a un acuerdo sobre la creación de la Organización de las Naciones Unidas, de que todos nosotros tenemos el honor de ser Miembros. Esta, y no la creación de bloques, fue una de las decisiones importantes de la Conferencia de Yalta. Los bloques llegaron más tarde. Y como ex embajador de la Unión Soviética en Gran Bretaña, puedo decir al Consejo de Seguridad que el propio fundador y creador de los bloques me expuso las razones de esa política. El eminente dirigente político inglés, el difunto Primer Ministro Sir Winston Churchill, dijo en su residencia oficial de Chequers al Embajador de la Unión Soviética que después de la Segunda Guerra Mundial consideró que el desarrollo de la amistad entre Rusia y los Estados Unidos representaba el más terrible peligro para él y para su país. Por eso resolvió pronunciar en enero de 1946 un discurso en Fulton para explicar a los norteamericanos, que eran, como se expresó él entonces, recién llegados a la política internacional, la amenaza que constituía Rusia para los Estados Unidos, a fin de impedir que ambos países fuesen amigos. Pero, añadió, al explicarle al Embajador de la Unión Soviética, los norteamericanos "se dejaron llevar demasiado por mis consejos y emprendieron una carrera armamentista tan frenética y una acumulación tal de gigantescas armas atómicas nucleares, que ha llegado a ser una amenaza para ustedes, para ellos, para Inglaterra, para el mundo entero". Estas fueron al pie de la letra las palabras del extinto Sir Winston Churchill, a quien, en mi presencia durante banquetes oficiales en Londres, altos dirigentes oficiales de Inglaterra, incluso el Primer Ministro, Harold Macmillan, llamaron repetidamente el más grande inglés vivo en esa época. Dijo también que la tragedia de nuestra era consiste en que no existe diferencia entre el frente y la retaguardia, no hay lugar de escape. Lo que Churchill quería evidentemente decir era que Inglaterra se había salvado muchas veces antes en su isla, donde ni Napoleón ni Hitler habían podido alcanzarla. Pero esos tiempos han pasado y Churchill, que era un gran dirigente político, lo comprendía; por eso entonces (esto sucedía en julio de 1953) estaba, según dijo, trabajando en la idea de celebrar una reunión "en la cumbre". Tal fue la primera proposición relativa a una reunión de jefes de Estado y de Gobierno. No entrará en detalles, pero tengo cierta informa-

ción sobre la razón de que no se celebrara aquella entonces, sino más tarde, en el verano de 1955.

244. He aquí quién inició los bloques, quiénes echaron los cimientos de ellos. Aquí tomaron la idea el presidente Truman y muchos otros. Y me impresionó especialmente, distinguidos colegas, el hecho de que el discurso de Churchill en Fulton haya sido citado por el delegado de los Estados Unidos, nuestro distinguido colega, en su libro *The Discipline of Power* ["La disciplina del poder"] como si fuera la Biblia, y esto es peligroso. Aun en aquel momento el propio Churchill sometía su posición a la crítica, pero el señor Ball sigue creyendo hoy en ella como si fuera el Evangelio.

245. Ahora el representante de Francia está informado sobre cuál fue el lugar en que comenzaron los bloques.

246. Sr. DALL (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Como el representante de la Unión Soviética ha dedicado una gran parte de su discurso, en realidad de sus discursos de esta noche, a las opiniones que expresó en nombre de mi Gobierno, deseo ejercer el derecho de réplica, aunque muy brevemente.

247. El representante de la Unión Soviética me ha hecho el cumplimiento de decir que yo hago un sincero esfuerzo por cumplir las instrucciones que tengo, y en verdad trato de hacerlo. Una de mis instrucciones es que trato de comprender la posición de la Unión Soviética. Por lo tanto he escuchado con gran paciencia y atención las declaraciones del representante de la Unión Soviética. Son muy impresionantes desde el punto de vista cuantitativo. Son también muy impresionantes por la serio asombrosamente vasta de cosas fuera de propósito que contienen. Sin embargo, desde el punto de vista de tratar de hallar en esas declaraciones una justificación coherente de la posición que ha tomado el Gobierno de la Unión Soviética en su invasión de Checoslovaquia, sólo puedo extraer algunas perlas, pocas y pequeñas, pero que parecen venir a parar en lo siguiente.

248. Primero, que en opinión del representante de la Unión Soviética — que supongo es la opinión de su Gobierno —, existe la aparente presunción de que Checoslovaquia es o debería ser una colonia de la Unión Soviética. Digo esto porque me lo ha inspirado la larga disertación sobre imperialismo que he recibido esta noche y que he tomado muy a pecho. Pues lo que el representante de la Unión Soviética describe como asunto interno de Checoslovaquia se convierte para él en que la Unión Soviética tiene, no solamente el derecho, sino también la obligación de intervenir. Ahora bien, si en verdad es un asunto interno de Checoslovaquia, me resulta entonces muy difícil de comprender cómo se llega a tan extraordinaria conclusión sin que haya habido ninguna petición del Gobierno de Checoslovaquia. El representante de la Unión Soviética no ha hecho ningún esfuerzo que yo haya podido ver, para documentar el hecho de que se haya producido tal petición. Ha leído una declaración muy extensa y algo incoherente de un grupo compuesto por personas cuyos nombres no se da, pero yo no sé quiénes son y él no nos lo ha dicho. No constituyen por cierto el Gobierno de Checoslovaquia y nadie puede pretender que sea así. Es pues sin ninguna autorización ni petición del Gobierno de Checoslovaquia

ocurrió esta injerencia, esta invasión. A menos de suponerse una hipótesis colonial de parte del representante de la Unión Soviética, encuentro imposible comprender la torturada lógica que ha empleado.

249. No obstante, el representante de la Unión Soviética dice — e insiste en ese punto — que lo que ha logrado hacer la Unión Soviética por Checoslovaquia y lo que trató de hacer es llevar alguna tranquilidad a ese país.

250. Acaban de entregarme una información difundida esta noche por Radio Praga, que atribuye al comandante de las fuerzas soviéticas en Praga la orden de hacer fuego sobre cualquier persona que sea vista en las calles antes de las 5 horas — 0500 horas —. Ahora bien, esa es una forma de introducir la tranquilidad, pues si se ejecuta fielmente esa orden, es bien seguro que un número de infortunados checos quedarán probablemente muy tranquilos en verdad, porque estarán muertos.

251. Lord CARADON (Reino Unido) *(traducido del inglés)*: Creo que nos estamos aproximando a la conclusión de nuestro debate por hoy y no propongo ser extremadamente breve.

252. Deseo decir que, luego de haber escuchado los varios discursos del representante de la Unión Soviética, estoy seguro de que todos estamos ansiosos de pasar de las palabras a los hechos.

253. En cuanto a sus discursos, diré tan sólo que fueron tan pertinentes al asunto como limitados en su extensión y tan claros como fueron concisos.

254. Por lo que se refiere a la declaración que leyó y que según se pretende afirmar procedía del pueblo de Checoslovaquia, diré únicamente que el Consejo no tendrá la menor dificultad en elegir entre este documento ampuloso y aparentemente anónimo, por una parte, y las declaraciones autenticadas, autorizadas, convincentes y conmovedoras que nos ha hecho esta noche el representante de Checoslovaquia.

255. Desearía hacer solamente otro comentario a las declaraciones del representante de la Unión Soviética. Hablo con respeto, desde luego, pero debo decir que considero como el colmo de la impudencia que el representante de la Unión Soviética, después de la ruin invasión de que ha sido responsable su país, venga aquí y nos dé una lección sobre el párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas, referente al derecho de todo pueblo a mantener su soberanía y a disponer en sus propios asuntos.

256. Desearía decir en esta hora avanzada que, según creo, hay una cosa en que todos hemos estado de acuerdo y es la urgencia de llegar a una conclusión del debate y entrar en la etapa de la acción. Por mi parte, estoy perfectamente dispuesto a continuar toda la noche si es necesario, si pudiéramos llegar a una conclusión. La urgencia ha quedado demostrada por el voto por el cual todos nosotros los de este Consejo, excepto dos, han convenido en que por lo menos deberíamos examinar con urgencia esta cuestión y tratarla sin demora. La sensación de urgencia ha sido reforzada, estoy seguro, por las notables declaraciones

hechas por el representante de Checoslovaquia, quien nos habló con toda la fuerza de la dignidad y el valor.

257. Por consiguiente, desearía sugerir que si ahora vamos a suspender la sesión, estemos prontos a reunirnos lo más temprano posible mañana por la mañana y que en ese intervalo estemos todos dispuestos a dedicar la cuestión todo el tiempo que pueda ser necesario para llevar a término nuestra deliberaciones de mañana tan rápidamente como sea posible.

258. El PRESIDENTE *(traducido del inglés)*: Tiene la palabra el representante de Checoslovaquia.

259. Sr. MUZIK (Checoslovaquia) *(traducido del inglés)*: Como representante de la República Socialista Checoslovaquia, ¿se me puede permitir referirme brevemente a puntos que se relacionan directamente, o muy de cerca, con mi país?

260. Primero, febrero de 1948. Nosotros los checos y los eslovacos no nos sentimos avergonzados de febrero de 1948. Por el contrario, estamos muy orgullosos de esa fecha, porque febrero de 1948 representó la victoria sobre los esfuerzos de la reacción para volver al revés la marcha de los acontecimientos en Checoslovaquia de la posguerra.

261. Los nuevos dirigentes del país y del Partido comunista de Checoslovaquia han subrayado a menudo que en ningún caso volveremos a los tiempos anteriores a febrero de 1948 ni a los tiempos anteriores al 5 de enero de este año.

262. Segundo, con respecto a la muerte del difunto Ministro de Relaciones Exteriores de Checoslovaquia, Jan Masaryk, una investigación ordenada por el Gobierno de Checoslovaquia y terminada hace más o menos un mes llegó a la conclusión de que fue un suicidio. Esta conclusión se basaba principalmente en informaciones procedentes de fuentes occidentales, particularmente la que ya ha sido mencionada esta noche aquí, el testimonio de dos ayudantes personales muy cercanos del ministro Jan Masaryk, que salieron de Checoslovaquia en 1948 y han vivido desde entonces en el extranjero.

263. Tercero, creo que es erróneo comparar los actuales sucesos de Checoslovaquia con los de Hungría en 1956. Pueden tener una cosa en común, esto es, errores cometidos por los dirigentes del país y del Partido por falta de experiencia y por no existir precedentes de construcción del socialismo en un país como ese. Pero lo que pasó en Hungría fue una contrarrevolución que el ejército soviético aplastó. Yo no estaba entonces en Checoslovaquia. Como funcionario público, estaba asistiendo a una conferencia en el extranjero, pero mi familia, que vivía en Praga muy cerca de uno de los estadios de fútbol, me dijo a mi regreso lo que había sucedido el domingo 4 de noviembre, cuando los espectadores de fútbol que llenaban el estadio y que creo no pueden ser sospechosos de estar políticamente adoctrinados, estallaron en aplausos cuando se enteraron de la victoria sobre la contrarrevolución en Hungría.

264. Deseo subrayar a este propósito que, aparte de los factores que he mencionado, en las deformaciones que se produjeron en Checoslovaquia y que reconocieron el

Partido y el Gobierno había algunos factores externos que en grado muy considerable contribuyeron a crear esas deformaciones, en especial la guerra fría, intensificada deliberadamente en aquellos momentos por las fuerzas del imperialismo que querían disminuir el poderío económico de los países socialistas en una rivalidad armamentista, la cual llevaba a distorsiones en nuestra economía junto con la discriminación y la prohibición de comercio exterior aplicado por algunos países imperialistas y sus aliados que llevaron a algunas tendencias autárquicas en la economía de Checoslovaquia, y éstas a su vez contribuyeron a las deformaciones de nuestra economía, por ejemplo, cuyas consecuencias tenemos que afrontar todavía hoy.

265. Por último, deseo dar las gracias a los representantes de aquellos países cuya acción anterior ha sido siempre limpia y clara o, si no es posible suprimir la historia, que han renunciado de una vez y para siempre a la intención de manejar a otras naciones, de imponerles su voluntad, que no tratan a los países como una especie de republiquetas tropicales, o que no libran guerras de agresión contra pueblos pobres pero pacíficos de otros continentes lejanos de su propio país.

[El orador continúa en ruso.]

266. Señor Presidente, ya que se me ha concedido la palabra, desearía también comentar la declaración del

representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Embajador Malik. No tratado de exponer los hechos. En mi opinión, no hay nada que agregar ni que repetir. Pero en relación con algunas de sus palabras en el sentido de que era como si Checoslovaquia hubiera estado preparándose recientemente a liquidar todas las conquistas socialistas del pueblo trabajador y como si estuviera surgiendo una amenaza a la seguridad de los demás países socialistas, deseo asegurar al Embajador Malik una vez más que el Gobierno de la República Socialista Checoslovaca, el Partido Comunista de Checoslovaquia y el Partido del Frente Nacional de Checoslovaquia se han esforzado y se esforzarán en el futuro por defender la seguridad del campo socialista, de protegerlo realmente. Esta es una causa común, como se ha dicho aquí, pero es sobre todo el deber y la causa de cada país socialista que debo conocer, mejor que los otros países socialistas, cuáles son las condiciones concretas para la construcción y el desarrollo del socialismo en su propio país.

267. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): No tengo más oradores anotados para hoy. A raíz de consultas oficiales, tengo entendido que los miembros del Consejo están de acuerdo en reunirse mañana, 22 de agosto, a las 10.30 horas.

Se levanta la sesión a las 11.05 horas

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах по всем районам мира. Подробные справки об изданиях в нашем книжном магазине или лично по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están a la venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
